INEDITOS: SYLVIA PLATH Y TRUMAN CAPOTE / LA VUELTA DE FIERRO / RAUL ESCARI: COPI, BARTHES Y DEMAS / EDUARDO MATEO REEDITADO

ЯADAR
N* 533 AÑO 10 5.11.06



CALENTAMIENTO GLOBAL



El ringtone del amor

¿Cuántas funciones puede tener un teléfono celular? Parece que más de las que todos conocemos. Además de sacar fotos, reproducir música, mandar mensajes de texto y, por supuesto, conectarnos por teléfono, existe un nuevo celular que también puede avisar cuándo es el momento justo para tener relaciones sexuales si se quiere tener un hijo. La compañía japonesa NTT DoCoMo lanzó al mercado un celular que alerta a las mujeres cuando alcanzan el período de más fertilidad en su ciclo reproductivo mensual. El teléfono fue idea de una diseñadora, Momoki Ikuta, como consecuencia de que la tasa de fertilidad japonesa ha caído de tal manera que genera preocupación por el decrecimiento de la población. Basándose en las fechas de menstruación se puede programar para que alerte días antes de la ovulación. Esta no es la única función que Ikuta le agregó al celular convencional: entre otras específicamente orientadas para mujeres, posee una base de datos para recetas y un botón que permite evitar situaciones no deseadas fingiendo que está recibiendo una llamada.

Las elecciones son una lotería

El 7 de este noviembre se vota en Estados Unidos para renovar la Cámara de Representantes, un tercio del Senado y parte de los gobernadores, lo cual implica que hay campañas por doquier para que los ciudadanos cumplan con su deber cívico. El tema es que no todas son serias. Varias actrices de Hollywood se prestaron para una que tiene como lema “La primera vez”. De esta manera las estrellas invitan a los electores a votar contándoles su primera vez, en las urnas claro está. Pero sin duda, la más controvertida es la campaña de Arizona, donde se organizó un referéndum para dar un millón de dólares por sorteo a uno de los votantes, atrayendo así a la gente hacia las urnas. Según Mark Osterloh, responsable de semejante idea, el dinero puede lograr lo que otras iniciativas no consiguieron. “Hemos intentado todo y nada ha funcionado. Las recompensas siempre dan resultados, ¿por qué no en unas elecciones?”, pregunta Osterloh. “Dejémosles motivarse con una vieja incitación capitalista.” EJ Montini, periodista del diario *Arizona Republic*, apoya abiertamente la iniciativa de Osterloh: “Como todos sabemos, los únicos estadounidenses en posición de aceptar mucho dinero a cambio de sus votos son los políticos. ¿Por qué iban a ser ellos los únicos que se beneficiasen?”



En China, como en casi todo el mundo, tener amantes está mal visto. Sin embargo, un abogado chino ha iniciado una campaña a favor de los derechos de las amantes a través de un sitio en Internet donde ofrece asesoramiento legal. “Cuando una mujer soltera establece una relación sexual con un hombre casado y recibe un apoyo económico de su parte, tiene unos derechos legales que deben ser protegidos. Muchas mujeres en esta situación, sin embargo, no acuden a los juzgados para hacer valer sus derechos por miedo al rechazo social”, explicó el abogado. Sus consejos legales ya ayudaron a varias mujeres y algunos académicos chinos se sumaron a la causa, como un profesor de la Universidad Politécnica del Noroeste, que pidió que “no se confundan las equivocaciones morales con los derechos legales”. Si bien este abogado, Zheng Baichun, recibe muchas consultas al respecto, también es blanco de críticas ya que en China se considera que las amantes son “corruptoras de la moral pública”. De hecho, la primera en estar en contra de esta campaña es la esposa de Baichun, quien al no compartir sus principios le pidió el divorcio.

yo me pregunto: ¿Qué van a hacer los barrabravas los domingos si no los dejan entrar a la cancha?

Seguramente van a empezar a leer libros porque están aburridos, van a estudiar abogacía, en unos años se convertirán en diputados y sacan una ley para ir a la cancha gratis.
Nico el rico

Irán a un pelotero cercano a defender los colores de algún cumpleañero, revenderán invitaciones, se pelearán con el Barney de turno que asusta a los chicos, se robarán las guirnaldas y los carteles alusivos, apretarán a quienes no canten fuerte el “feliz cumpleaños”, manejarán el tráfico de los chizitos y la “coca”, y se repartirán la “torta” con el dueño de dicho pelotero.
Yolo Miro Porlatele

Pasar el día en familia, en algún lugar tranquilo, con mucho verde, una quinta por ejemplo... en San Vicente podría ser...
Marta Holgado, de Ciudad Evita

Quedarse en casita y pegarse unos tiritos bien violentos con la mujer al ritmo de la música de Madonna.
Like a Virgin, de Venecia

Se presentan opciones como.... comer barritas de chocolate, comer barritas de cereal... y transformarse en barrasmansas, qué joder.
Rulneco55

Tal vez se reúnan para organizar cursos de alfabetización y así crear poetas para los cantitos durante los partidos.
N.A.Ivitje de Nederland

Volverán a sus verdaderas pasiones. Lo del fútbol es sólo un pasatiempo de fin de semana. Lo de Di Zeo, en verdad es la biodanza y el reiki. Y los borrachos del tablón, como todo el mundo sabe, se dedican a la práctica del budismo mahayana y a coordinar talleres de “rebirthing”.
José Hernández de Belgrano

Aguardaremos en casita el regreso de nuestros maridos, que zafaron del derecho de admisión.
Las 12 Diabólicas Cuervas del Tablón Imperial

Todo solucionado. Ya les conseguí trabajo. Los mandé a apretar y algo más a los que decidieron nombrar a Arjona Ciudadano Ilustre de la ciudad de Buenos Aires.
Palo de Belgrano

Por fin se van a poder sentar a mirar los partidos de sus equipos y hasta puede que comiencen a entender algo del juego.
El abuelo retirado

Les propusieron hacer pogos en los shows de folklore que se arman en la feria de Mataderos. Son justo a la misma hora del partido.
Los organizadores de la feria (quienes consideran que a la misma le falta un poco de power).

para la próxima: ¿Por qué a los alcahuetes se les dice “botones”?

Para criticarnos, felicitarnos, proponer ideas, mandar sus respuestas, fotos descabelladas, objetos insólitos, separados al nacer o dudas a evacuar: fax 6772-4450 yomepregunto@pagina12.com.ar

TEDIO



POR SYLVIA PLATH

Leer hojas de té desbarata al que se expone a la catástrofe,
diseñando futuros donde nada ocurrirá:
pon una moneda en palma gitana y bostezando
pronosticará aun que no quedan peligros por conquistar.
El riesgo hoy es improductivo: el ingenuo caballero
halla que los ogros son obsoletos y los dragones
desconocidos, mientras hastiadas doncellas cuestionan
lances contra lo terrorífico por llanamente absurdos.

La bestia en el bosquecillo jamesiano nunca acosará,
condenando a crisis la opaca carrera de héroe;
y cuando ángeles indiferentes apuestan la baraja de Dios,
ya las aburridas plateas se muestran impacientes por fin,
ansiosas por ver estragos, ni súplicas ni premios
engatusarán dama o tigre de la puerta ciega de la perdición.

(Versión libre de Andrew Graham-Yooll)

Este poema inédito de Sylvia Plath fue encontrado por Anna Journey, una estudiante de la Universidad de Virginia, y estaría inspirado en El gran Gatsby *de F. Scott Fitzgerald. Plath lo habría escrito durante su último año como estudiante universitaria, en 1955, mientras trabajaba sobre el tema del aburrimiento en* Gatsby *para un trabajo práctico. Fue publicado en inglés a fines de la semana pasada por la revista literaria digital* black bird (www.blackbird.vcu.edu).

sumario



LAS NIEVES DEL KILIMANJARO EN 1970 (IZQ.) Y EN EL AÑO 2000 (DER.) DESDE 1912 YA SE REDUJERON EN UN 80%.

UNA DE LAS ESCENAS DEL DOCUMENTAL: UN AL GORE IMPLACABLE Y DIDÁCTICO EN UNA DE LAS INNUMERABLES CHARLAS QUE DA POR ESTADOS UNIDOS Y EUROPA SOBRE EL TEMA.

EL FACTOR HUMANO

Ya a comienzos de los ’90, George Bush padre lo llamaba con sorna El Hombre Ozono. Pero ahora aquel chiste parece haberse vuelto en contra: mientras es su hijo el despreciado y caricaturizado como el principal villano del desastre ecológico que acecha al planeta, Al Gore se convirtió en el líder de una coalición internacional de estadistas, ONG y hasta empresas que intenta alertar y prevenir las consecuencias que podrían cambiar el mundo en los próximos diez años. Antes del estreno de *La verdad incómoda*, el exitoso documental que es su caballo de batalla, Radar entrevistó a científicos y diplomáticos involucrados en el Protocolo de Kioto y las negociaciones internacionales para entender la compleja maquinaria política y económica detrás del tema. Y el resultado fue aún más intrigante: las amenazas reales, los esfuerzos por convertir lo verde en un buen negocio, un mercado internacional de bonos de carbono y hasta un lobby de países en peligro de extinción.

POR NATALI SCHEJTMAN

Hace pocos días, una nueva investigación volvió a poner en duda la teoría más famosa sobre la extinción de los dinosaurios. En lugar de la hipótesis de que un meteorito gigante cayó en la bahía de Yucatán, provocando tsunamis que diseminaron un polvo de iridio en la atmósfera, y que ese manto oscureció la faz de la Tierra, matando a los dinosaurios de frío, los paleontólogos suizos, estadounidenses y alemanes propusieron que hubo muchos meteoritos y no uno solo, y que el fin del período Cretáceo también se debió a la actividad volcánica masiva y a un calentamiento global de la atmósfera.

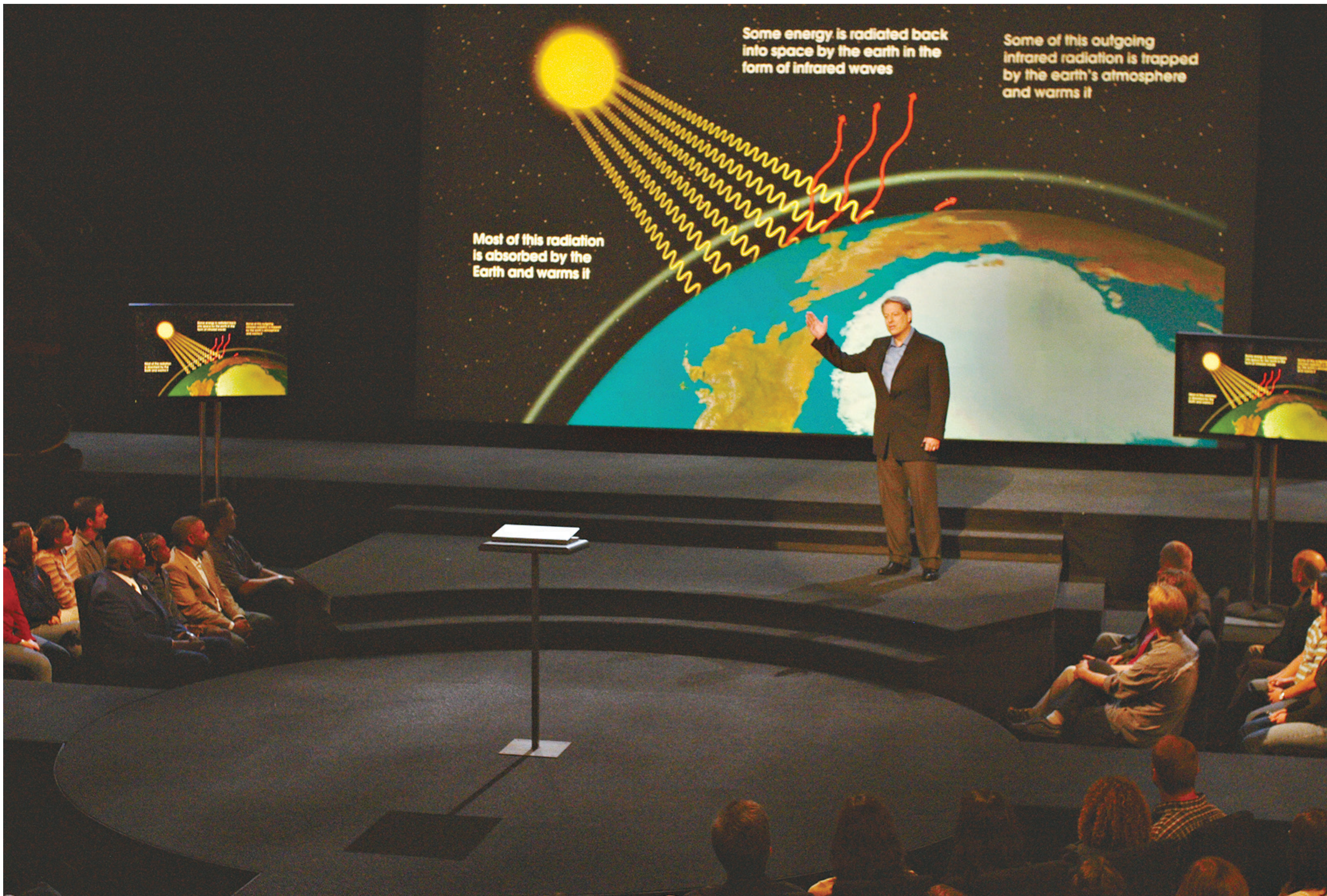
Pero esta contribución no tuvo mucha resonancia. Tal vez porque, a pesar de hincarle a uno de los misterios más legendarios y populares de la ciencia, los nuevos datos se perdieron en un mar de números rojos que en los últimos meses, semanas y días arremete con el estado actual del planeta. Pateando a un quinto plano los cambios climáticos que pudieron haber destronado a los reyes del planeta durante 150 millones de años, los datos dejan todo el protagonismo a una frase, de aparente autoría de Al Gore, pero ya multiplicada en las bocas de líderes políticos en ascenso, activistas de la ecología y actores de Hollywood comprometidos: “Tenemos sólo diez años para revertir una catástrofe que puede destruir a la humanidad”.

Las razones para semejante ruego aumentan con cada informe: según un estudio de la Universidad de Cambridge, el Artico podría quedarse sin nieve en verano para el año 2050. El Banco Mundial y la Universidad de Columbia advierten que cerca de la mitad de la población mundial está expuesta a, por lo menos, un desastre natural. Las proyecciones del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC) indican que hacia el año 2100 la temperatura podría subir entre 1 y 3,5 grados centígrados, y ya se está hablando de 5. El mar, debido a los hielos que se derriten y a la expansión del agua producto del aumento del calor, subiría un metro, si es que no hay un desprendimiento kilométrico de la Antártida que acelere los tiempos. Ya hoy pueden observarse imágenes inquietantes de Groenlandia, con los postes de luz caídos debido al derretimiento del *permafrost*, su suelo helado. Las nieves del Kilimanjaro se derritieron en un 80 por ciento desde 1912. Los hielos perennes del Artico se redujeron en un 14 por ciento entre 2004 y 2005, según indicó un equipo de la NASA. El “Informe Stern”, encargado por Tony Blair al economista Nicholas Stern, fue publicado la semana pasada en Gran Bretaña y reveló que el costo del desastre climático, de no actuar ya mismo, sería por año de entre el 5 y el 20 por ciento del PBI anual mundial. Las inundaciones, además, podrían desplazar a 200 millones de personas, el derretimiento de los glaciares podría causar escasez de agua para la sexta parte de la población mundial y se extinguiría el 40 por ciento de las especies.

CINE GORE EN VIVO Y EN DIRECTO

El trailer de *La verdad incómoda* (en inglés: *The Inconvenient Truth*) promete: “El film más aterrador que verá jamás”. Más, todavía, aunque no lo dice, que *El día después de mañana*, que no tenía pretensión documental, pero mostraba esa inquietante imagen de Nueva York congelada. La película consiste en una de las conferencias que Al Gore dio más de mil veces, con montaje de catástrofes climáticas como las imágenes de sequías y refugiados, las comparaciones entre glaciales a comienzos del siglo XX y el presente, gráficos de aumento de la temperatura en correlato con la emisión de dióxido de carbono y consecuencias posibles de esta crisis (entre las más escalofriantes: la simulación de cómo quedarán bañadas en agua Calcuta, Shanghai, Manhattan o Florida si se derrite el hielo de la Antártida y Groenlandia y el nivel del mar sube 6 metros).

Detrás de todo este desastre, Gore culpa a la actividad humana, que con sus emisiones descontroladas de Gases de Efecto Invernadero (GEI) que se acumulan en la atmósfera provoca un calentamiento global. El consenso científico ha aprobado la hipótesis del aumento de la temperatura y de la influencia humana, pero de vez en cuando se escuchan voces que atacan esta teoría. Tal vez de los más famosos opositores, Richard Lindzen, profesor de Meteorología del MIT, se siente en los últimos años absolutamente contracultural y ninguneado: “No enten-



demos la variabilidad natural del cambio climático" y "El Artico estaba tanto o más caliente en 1940", son algunos de sus cuestionamientos a las voces oficiales. Lo mismo ocurrió con el astrofísico William Soon, que a través del análisis de fósiles biológicos y tasas de acumulación de hielo, entre otros indicadores, propone que los gritos de alarma global están fundados en datos errados y habla de la existencia pasada de un Período Medieval Templado, con una temperatura mayor que la del siglo XX, y sin industrias a la vista. Ambos científicos apuntan a que las conclusiones de IPCC sobreestiman el protagonismo del hombre. Y menosprecian los cambios que se dan en la naturaleza.

Sucede que ésta no es una discusión más en la que una crítica así puede tomarse hasta en términos filosóficos. Son muchos los que ven en la ecología una de las pocas pancartas capaces de frenar el avance de las grandes potencias. Acá, entonces, hay equipos rivales y ninguna hipótesis se toma como ingenua, hasta que se demuestre lo contrario.

El argentino Vicente Barros es doctor en Ciencias Meteorológicas, autor del libro *El cambio climático global* y uno de los participantes de la elaboración de un capítulo del tercer informe del IPCC en el 2001 y de las Comunicaciones Nacionales sobre el estado actual. Primero empieza concediendo que hay factores "no antrópicos" (no humanos) en el calentamiento: la mayor energía que está emitiendo el sol, la poca actividad volcánica del siglo XX con relación al siglo XIX (cuando hay grandes erupciones, la temperatura del planeta baja). Incluso le concede a Lindzen que los modelos climáticos diseñados por los máximos especialistas del mundo para trabajar sobre el cambio climático no reproducen bien la dinámica de las nubes, pero insiste en que esa falta de certeza no alcanza para invalidarlo: "En general son cosas que se dicen para llamar la atención, pero ya están calculadas y son muy menores con respecto a cómo influyó la mano del hombre y sus emisiones. Nosotros estamos interviniendo en el cambio climático, y muy rápido. Lo que normalmente ocurría en miles de años está ocurriendo en 100 o 200 años, y ésa es la diferencia".

La película de Gore, dirigida por Davis Guggenheim, fue destacada por la prestigiosa revista *Nature* por su rigurosidad científica, excepto por algunos detalles y por la vinculación casi directa que establece entre el huracán Katrina y el calentamiento global, algo con lo que muchos científicos prefieren tener cautela, si bien el aumento de la temperatura del mar aumentaría la intensidad y frecuencia de los huracanes, que se forman cuando el mar alcanza los 26 o 27 grados, tal como indica el Dr. Mario Núñez, director del Centro de Investigaciones del Mar y la Atmósfera.

La preocupación de Barros contagia la alarma de las noticias de último momento. Más calor implica más evaporación de la humedad, y entre los problemas urgentes que eso acarrea está la pérdida de las selvas tropicales, que con menos humedad se convertirían en sabanas, mucho más pobres en biodiversidad: "Vamos a provocar una extinción masiva de especies que no pueden adaptarse a los 3 o 4 grados más. Estimativamente, no importa lo que hagamos, ya está jugado", dice con contundencia.

Las sequías –producto de una mayor evaporación del agua del suelo y de los ríos– provocarán migraciones –como ya ocurrió en varios países de Africa– y, con estos movimientos masivos, pujas territoriales, "guerras, enfermedades, hambrunas". Además, Barros proyecta otra cantidad de malas noticias. Como el volumen de los océanos va a crecer, se pronostican tormentas e inundaciones mucho más severas (una tormenta que arrastra el agua de un mar que ha crecido medio metro tiene mucho más volumen, y por lo tanto impacto). Y por otro lado, la evaporación y el calor afectarán (y ya afectan) varias fuentes de agua dulce, el más preocupante de los recursos agotables, como los caudales de los ríos y los glaciares. Eso está pasando en varios lugares del mundo, como en Perú con el glaciar de Quelcaya, el gran proveedor de agua de la región.

> Hay una cuestión que Gore no deja de lado en su película, cuando detalla el caso Toyota y sus exitosas ofertas de autos híbridos: no hay que considerar de ninguna manera que la opción limpia genere menos ganancias que la sucia. No hay que considerar que esto es una amenaza al sistema.

LOS LOBBIES ESTAN SUELTOS

Con semejante panorama, se podría pensar que la urgencia irrumpe hasta en las conciencias menos interiorizadas. Esto sumado a un creciente estado de alarma, que lleva a pensar en el apocalipsis cada vez que un día sorprende con una temperatura inesperada para la época. Digamos que así como el aumento de data científica sofisticó las charlas de taxis y ascensores, el calentamiento global muchas veces es el gran tacho de basura con el que las *doñas rosas* televisivas explican cualquier nubarrón. Las investigaciones, en definitiva, justifican la preocupación con cifras, tiempos y plazos. Pero la celeridad con que se trabaja en los ámbitos de la legislación nunca es tan directa como la relación entre concentración de CO_2 y aumento de la temperatura.

Así hay que entender la dificultad en conseguir la versión final del Protocolo de Kioto, que tampoco fue ratificado por el mayor emisor del mundo, Estados Unidos. Sucede que éste es el terreno de lo más mundano, en donde las catástrofes anunciadas no terminan de escandalizar, y se batalla con lupas y por las letras chicas. Es el reino de la ley y la negociación, donde las miradas *naïves* sobre la vida salvaje, la defensa de la naturaleza y el papel reciclado tienen el acceso denegado, en donde las románticas lanchas contra los gigantes petroleros son casi risibles y donde las discusiones más enardecidas se dan en los pasillos, a contrarreloj, y pueden durar hasta 20 horas. Es el mundo en donde los países agroganaderos –igual de preocupados por el fin de la humanidad– pueden poner el grito en el cielo por ese *tip* que da Al Gore, en apariencia tan inofensivo, en el que llama con inocencia a que la gente "coma menos carne", ya que el vacuno es un sabido emisor de metano. Y en donde los países industrializados o con intenciones de serlo se quejan por lo arduo que puede resultar el freno a las emisiones de



EL UNICO REPROCHE QUE SE LES HIZO A LOS ARGUMENTOS QUE AL GORE PRESENTA EN *LA VERDAD INCOMODA*: LA RELACION QUE ESTABLECE ENTRE EL CALENTAMIENTO GLOBAL Y LA CATASTROFE DEJADA A SU PASO POR EL HURACAN KATRINA.

dióxido de carbono para su economía en desarrollo, como es el caso de China, que quiere aprovechar su condición de mercado más grande del mundo para las industrias propias.

El escenario de la diplomacia climática es también el territorio de sorprendentes protagonistas. Eso pasa cuando los llamados Pequeños Estados Insulares –países del Caribe, Pacífico e Indico, a veces imperceptibles a escala mapa– se ponen en acción. Ellos lo tienen clarísimo: si las proyecciones se cumplen y a fin de siglo los océanos crecen un metro o más, algunas islas correrán riesgos de desaparecer: Seychelles en el Indico (*ni* aparece como tierra firme en el Google Earth) o Tuvalu en el Pacífico tienen como altura máxima nada menos que 5 metros sobre el nivel del mar. Ni hablar de la obvia reducción del territorio y los constantes azotes de tormentas e inundaciones para estas regiones que en muchos casos viven en condiciones paupérrimas. Por eso se entrenan duro para demostrar que el tamaño no importa a la hora de poner en jaque a los Goliat de la geopolítica. En las reuniones internacionales son reconocidos por su ferviente militancia y la sabia y pragmática decisión de delegar su defensa a lobos del Derecho de las grandes firmas internacionales.

Raúl Estrada Oyuela, el embajador argentino en Asuntos Ambientales, señala que uno de los abogados actuales de una de las islas es bastante bueno, pero se enoja demasiado: “En esto hay que enojarse y volverse a reír todo el tiempo”. Su recomendación no es poca cosa: este abogado presidió el Comité de Elaboración del Protocolo de Kioto en el ’97 y fue elegido por la revista *Rolling Stone* norteamericana como una de las 25 personalidades más influyentes en Cambio Climático. El orden de la legislación supranacional fue el siguiente: primero se adoptó la Convención Marco de las Naciones Unidas en el Cambio Climático en 1992. En el ’95 se decidió que eso no era suficiente y que había que dar un paso más, el Protocolo de Kioto, firmado en el ’97 y vigente desde el año pasado. Una de sus características es haber establecido topes de emisión de los seis gases de efecto invernadero para conseguir que en el 2012 se reduzcan un 5,2 por ciento con respecto a las emisiones de 1990. Cuáles iban a ser esos topes, cómo se iban a medir, qué plazos se tenía, cuántos gases iban a entrar en el escrutinio, qué modalidades de freno se iba a validar, todo fue terreno de una negociación frenética. Estrada Oyuela almacena un anecdotario de pujas, enojos y excentricidades, como la vez que pidió a la policía que cerrara las puertas para que nadie pudiera salir hasta no cerrar el Protocolo.

Queda claro que estas reuniones supranacionales están muy lejos de ser el terreno del idealismo que suele asociarse a las causas verdes, aunque Estrada Oyuela parece íntimamente comprometido con el asunto.

Mañana comenzará la Conferencia de las Partes (COP) número 12 en Kenia. Se trata del encuentro anual previsto por la Convención. El biólogo argentino Lucas Di Pietro Paolo viajará al país africano y también formó parte de la delegación Argentina en la última COP de Montreal, abocado a las negociaciones de “Adaptación”. De ese encuentro menciona una clara diferencia de posiciones entre los países industrializados y países en desarrollo, a pesar de que la Convención tiene entre sus tres principios el de “responsabilidades comunes pero diferenciadas”: “En general, existe un contraste entre las necesidades de los países en desarrollo y la voluntad de asistencia de parte de los principales responsables del calentamiento global. A estos países, ya desarrollados y responsables de que la situación haya llegado hasta acá, se les pide asistencia en la transferencia de tecnologías, en el *know how* de los análisis de impactos y vulnerabilidad, como también en el desarrollo e implementación de los planes de adaptación. En el fondo, es un problema de responsabilidad. Hay países con altas emisiones históricas y otros que se encuentran en un período de crecimiento con su correspondiente aumento de emisiones y no desean ver su crecimiento limitado por compromisos de reducción de emisiones de GEI”.

LA CASA BLANCA VS. LA CASA VERDE

En la última COP se apareció el ex presidente Bill Clinton por sorpresa y atacó a la administración Bush, más preocupada en gastar recursos en una guerra de prevención contra el terrorismo que en políticas proactivas frente al cambio climático. En un clima tan lleno de “factores humanos”, cambia de sentido un documental firmado por el que solía ser “el siguiente presidente de los Estados Unidos”, como se presenta Gore, que encima adereza su ponencia con interpelaciones tentadoras al pueblo norteamericano para que deje de ser el villano que ensucia el planeta y sea el héroe que lo salva, como cuando derribó al comunismo o alunizó. Sobre todo porque *La verdad incómoda*, aunque postula el asunto como una cuestión moral y no sólo política, y aunque enaltece a la naturaleza y achaca a la humanidad su pequeñez relativa, aprovecha también para establecer una pelea de bandos bien terrenales. El tiene todas las de ganar: tiene de su lado el consenso científico que proyecta un escenario de cine catástrofe, evidencias numéricas y visualmente impactantes y a los organismos internacionales. Para mejor, en su contra se ubican el enemigo público George W. Bush y su padre, que ya en 1992 se había burlado de Gore llamándolo con desprecio El Hombre Ozono. Pero ahora el chiste le jugó en contra: mientras Gore se perfila como el nuevo superhéroe, su hijo es un reconocido opositor al Protocolo de Kioto. Es el villano del clima. Incluso se ganó por eso la estigmatización generalizada de nuevas sátiras en los medios masivos, como un clip hilarante en el que Will Ferrell lo imita, con preocupación impostada, mientras va mostrando la hilacha cuando habla del derretimiento del hielo y se pregunta a quién le importa tener un lugar para que los pingüinos hagan una orgía, o cuando explica que el mundo, cuando fue creado, también era caliente: “¿Por qué creen que Adán y Eva estaban desnudos?”.

En tanto, la causa verde se convierte en una defensa atractiva para otros políticos. Esta semana, en el marco de la presentación del “Informe Stern” en Gran Bretaña, Gore fue mencionado como fu-





GRAN PROVEEDOR DE AGUA PARA LA REGION, EL GLACIAR DE QUELCAYA, EN PERU, EN 1980 Y –NOTABLEMENTE DISMINUIDO– EN EL 2002.

turo asesor para cuestiones ambientales de Gordon Brown, el hombre anunciado como sucesor de Blair. Para llegar a ocupar el cargo de primer ministro, Brown seguramente tendrá que vérselas con el nuevo líder del Partido Conservador, David Cameron, un tory que, en una especie de carrera por ver quién es más amigote de la naturaleza, pidió autorización al Ayuntamiento para poner un molino de viento en su jardín y que va al Senado todos los días en bicicleta. En el estado de California, por su parte, Arnold Schwarzenegger sentó su distancia con la política nacional estableciendo un Plan de Acción Medioambiental, que intenta reducir para el 2050 las emisiones de gas invernadero de California un 80 por ciento por debajo de las niveles de 1990. Actualmente cuenta con 16 estaciones de servicio de hidrógeno y está construyendo otras 12. En total, hay aproximadamente 230 ciudades de Estados Unidos que ratificaron el Protocolo de Kioto por su cuenta.

En definitiva, apostar a la supervivencia de la humanidad no deja de ser algo indiscutidamente positivo. Plantear el asunto con esa simplicidad muestra a los políticos –en tiempos de irrefrenable caída de la popularidad dirigencial– preocupados por cosas "verdaderamente relevantes". Eso es algo que ha explotado Gore, que evita confirmar si va a presentarse en el 2008 y, en entrevistas, contesta picardías como ésta: "Ya estoy envuelto en una campaña, pero no es una campaña por una candidatura sino una campaña por una causa. Y esa causa es cambiar las mentes de las personas en todo el mundo, especialmente en Estados Unidos, sobre por qué tenemos que solucionar la crisis del clima. Si no hacemos eso, el resto no importa en absoluto. ¡No te va a importar cómo serás recordado en los libros de historia si no hay libros de historia, ni nadie para leerlos!". Es como si dijera: para qué seguir indagando en qué demonios pasó en el estado de Florida en las elecciones del 2000 si mis gráficos le proyectan tremenda zambullida.

Si las proyecciones se cumplen y a fin de siglo los océanos crecen un metro o más, algunas islas corren riesgos de desaparecer. Bajo el nombre de Pequeños Estados Insulares, estos países del Caribe, Pacífico e Indico, a veces imperceptibles a escala mapa, son los más feroces militantes y los más astutos negociadores en el escenario de la diplomacia climática.

LA MAQUINA DE HACER VERDES

Otras resoluciones del Protocolo de Kioto demuestran de qué manera se intenta convertir los cambios indispensables en algo amigable a los ojos de los grandes poderes económicos, que no sólo inducen el consumo global sino que además son un recurso inagotable de presión frente a posibles políticas ambientales. Es decir, cómo convertirlo en un buen negocio.

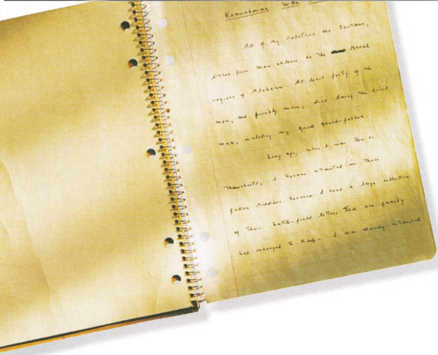
Aquí es cuando las palabras Cambio Climático se acercan a la lógica monetaria. De hecho, el ítem más omnipresente en todas las últimas reuniones regidas por la Convención es el Mecanismo de Desarrollo Limpio, un sistema financiero que abrió el juego al curioso mercado de bonos de carbono. Esta iniciativa, en práctica ascendente desde el año pasado, consiste en la compra y venta de Certificados de Reducción de Emisiones y Derechos de Emisión de Gases de Efecto Invernadero entre gobiernos y corporaciones privadas. El axioma sería: la ubicación geográfica de los emisores no afecta el producto final de GEI, por lo que una empresa que arroja varias toneladas de dióxido de carbono a la atmósfera puede comprar el perdón supranacional invirtiendo en un proyecto ambiental de, por ejemplo, reforestación. Ante proyectos como ése –"captura de carbono" por parte de los árboles plantados–, de energías renovables o eficiencia energética, se obtienen los bonos de carbono emitidos por la ONU. Los países subdesarrollados ven aquí un terreno del todo fértil para entrar a un mercado que se perfila auspicioso y alientan la reproducción de proyectos verdes.

Al mismo tiempo, las grandes empresas petroleras y algunas automotrices aprovechan la onda verde. General Motors presentó su vehículo Sequel, auto eléctrico con autonomía de 480 km entre recargas, mientras Ford distribuye el modelo Focus a batería en Estados Unidos, Canadá y Alemania, y Nissan desarrolla un primer sistema de baterías y de almacenamiento de hidrógeno de alta presión. Ya hace algunos años, British Petroleum y Shell hicieron anuncios en referencia a las tecnologías limpias. La Shell publicó una inversión de miles de millones de dólares en infraestructura menos contaminantes como el gas natural o el hidrógeno, explicando que veía allí posibilidades comerciales. Con esto apuntaba al centro de una cuestión que Gore no dejó de lado en su película, cuando detalló el caso Toyota y sus exitosas ofertas de autos híbridos: no hay que considerar de ninguna manera que la opción limpia genere menos ganancias que la sucia. No hay que considerar que esto es una amenaza al sistema.

Pero Barros cree que la dificultad tiene que ver con una reeducación más honda. Y ahí entra la cultura del auto toda: "Podríamos evitarla. De hecho, en Estados Unidos, en algunas ciudades universitarias han logrado que haya transporte público. Pero entonces necesitamos un buen transporte público...". Además, si bien los movimientos ecologistas insisten con los cambios domésticos –ahorra energía, entre las primeras–, él sostiene que las actitudes individuales no llegan a ser tan relevantes: "A menos que nos convirtamos en kamikazes del asunto. Pero es mejor pensar las cosas culturalmente". Barros insiste en la necesidad de atender el problema cultural arraigado para revertir el panorama: "El hombre quiere cada vez más comodidades. Pero esta cultura del consumismo, con sentido o no, tiene la restricción de que el planeta es finito". ®

TAPA: ALEJANDRO ROS





Cuando la conocí

Tenía apenas 18 años y se ganaba la vida como periodista en Nueva York cuando Truman Capote conoció por casualidad a su escritora favorita: la extraordinaria Willa Cather. Cuarenta años después, sin saber que sería lo último que escribiría ni que al día siguiente iba a morir, Capote evocó aquel encuentro en un cuaderno que recién ahora se dio a conocer.

POR TRUMAN CAPOTE

Todos mis parientes son sureños, sea de Nueva Orleans o de las regiones rurales de Alabama. Al menos cuarenta de los hombres, y posiblemente más, murieron durante la Guerra Civil, incluyendo a mi bisabuelo.

Hace mucho tiempo, cuando tenía alrededor de diez años, me interesé en estos soldados caídos porque leí una gran colección de sus cartas enviadas desde el frente que nuestra familia había conservado. Ya estaba interesado en escribir (de hecho, ya había publicado pequeños ensayos y cuentos en la revista *Scholastic*), y decidí comenzar un libro histórico basado en las cartas de estos héroes confederados.

Varios problemas interfirieron, y no fue hasta ocho años más tarde, cuando apenas sobrevivía como un muy joven periodista residente en Nueva York, que el tema de mis parientes en la Guerra Civil revivió. Por supuesto era necesaria una enorme investigación; el lugar donde decidí llevarla a cabo fue la New York Society Library.

Por varias razones. Una, que era invierno, y ese lugar en particular, tibio, limpio y situado cerca de Park Avenue, proveía un resguardo cálido durante todo el día. También, quizá por su ubicación, los empleados y clientes eran un remanso en sí mismos: un grupo de *literati* de clase alta y buenos modales. Algunos de los que veía con frecuencia en la biblioteca eran más que eso. Especialmente la dama de ojos azules.

Sus ojos eran del azul pálido del amanecer sobre una pradera en un día claro. También había algo rotundo y campestre en su cara, y no era sólo la falta de cosméticos. Tenía una estatura normal y un cuerpo sólido, aunque no del todo. Su vestimenta estaba compuesta de una inusual aunque atractiva combinación de materiales. Usaba zapatos de taco bajo y medias gruesas y un precioso collar turquesa que quedaba bien con sus suaves trajes de *tweed*. Su cabello era negro y blanco y erizado, con un corte casi masculino. El factor sorprendente y dominante era un hermoso abrigo de marta cibelina que nunca se sacaba.

Fue algo bueno que lo tuviera puesto el día de la tormenta. Cuando me fui de la biblioteca cerca de las cuatro de la tarde, parecía como si el Polo Norte se hubiera mudado a Nueva York. El aire estaba lleno de copos de nieve del tamaño de un puño.

La dama de ojos azules con el elegante abrigo de marta estaba parada en la esquina. Trataba de tomar un taxi. Decidí ayudarla. Pero no había taxis a la vista; de hecho, había muy poco tráfico.

Le dije: "A lo mejor todos los conductores se fueron a casa".

"No importa. Vivo cerca de aquí." Su voz dulce y profunda llegaba a mí a través de la nieve.

Así que le pregunté: "¿Puedo acompañarla hasta su casa?".

Sonrió. Caminamos juntos por Madison Avenue hasta que llegamos al restaurant Longchamps. Ella dijo: "Me vendría bien una taza de té. ¿Me acompañaría?". Le dije que sí. Pero una vez que nos acomodamos en una mesa, ordené un martini doble. Se rió y me preguntó si tenía edad para beber.

Entonces le conté todo sobre mí. Mi edad. El hecho de que había nacido en Nueva Orleans, y que era un aspirante a escritor.

¿De verdad? ¿Y a qué escritores admiraba? (Obviamente no era neoyorquina; tenía un acento del Oeste.)

"Flaubert. Turgeniev. Proust. Charles Dickens. E.M. Forster. Conan Doyle. Maupassant..."

Ella rió. "Bueno. Usted ciertamente es variado. Pero, ¿no le interesa ningún escritor norteamericano?"

"¿Cómo quién?"

No dudó. "Sarah Orne Jewett. Edith Wharton..."

"La señorita Jewett escribió un buen libro: *The Country of the Pointed Firs*. Y Edith Wharton también: *The House of Mirth*. Pero me gusta Henry James. Mark Twain. Melville. Y amo a Willa Cather. *My Antonia*. *Death Comes for the Archbishop*. ¿Ha leído alguna vez sus maravillosas nouvelles, *A Lost Lady* y *My Mortal Enemy?*"

"Sí." Ella le dio un sorbo a su té, y bajó la taza con un breve gesto nervioso. Parecía darle vueltas a algo en su cabeza. "Debo decirle –hizo una pausa; después, con voz acelerada, casi susurrando–. Yo escribí esos libros."

Quedé estupefacto. ¿Cómo había podido ser tan estúpido? Tenía una fotografía suya en mi habitación. ¡Por supuesto que era Willa Cather! Esos ojos color cielo sin fallas. La melena; el rostro cuadrado con el mentón firme. Me debatía entre la risa y las lágrimas. No había persona viva a la que quisiera conocer más; nadie que pudiera impresionarme más, ni Garbo, ni Gandhi, ni Einstein, ni Churchill, ni Stalin. Nadie. Ella se dio cuenta, aparentemente, y los dos nos quedamos mudos. Yo bebí mi martini doble de un trago.



EL 24 DE AGOSTO DE 1984, EL DÍA ANTES DE SU MUERTE, A LOS 59 AÑOS, POR UNA PRESUNTA SOBREDOSIS DE PASTILLAS, CAPOTE ESCRIBIÓ EL COMIENZO DEL RELATO SOBRE SU ENCUENTRO CON WILLA CATHER. SU IDEA ERA TERMINARLO Y REGALÁRSELO A SU AMIGA JOANNE CARSON PARA SU CUMPLEAÑOS. EL CUADERNO (A LA IZQ.) SERÁ SUBASTADO EN BONHAMS DE NUEVA YORK EL JUEVES QUE VIENE, 9 DE NOVIEMBRE.

A LA IZQ. CAPOTE EN 1946, CUATRO AÑOS DESPUÉS DE CONOCER A CATHER. ARRIBA, WILLA CATHER EN 1926. CUANDO CONOCIÓ AL CAPOTE DE 18 AÑOS, DOS DÉCADAS DESPUÉS, ELLA TENÍA 69. ABAJO: CAPOTE EN SU DEPARTAMENTO DE NUEVA YORK, A COMIENZOS DE LOS ’80.

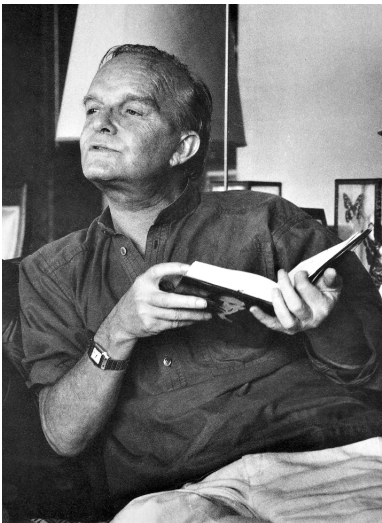
Pero pronto estábamos en la calle otra vez. Atravesamos la nieve hasta que llegamos hasta una cara y anticuada dirección en Park Avenue. Ella dijo: “Bueno. Aquí es donde vivo –y de pronto agregó–. Si está libre para cenar el jueves, lo espero a las siete. Y por favor traiga algún texto suyo: me gustaría leer su trabajo.”

Sí, yo estaba entusiasmado. Me compré un traje nuevo y volví a tipiar tres de mis cuentos. Y cuando llegó el jueves, me presenté en la puerta de su casa a las siete en punto.

Todavía me maravillaba pensar que Willa Cather usaba abrigos de marta y que ocupaba un departamento en Park Avenue. (Siempre había imaginado que vivía en una calle tranquila de Red Cloud, Nebraska.) El departamento no tenía muchas habitaciones, pero había algunos cuartos grandes que compartía con su compañera de toda la vida, alguien de su mismo tamaño y edad, una mujer de discreta elegancia llamada Edith Lewis.

La señorita Carter y la señorita Lewis eran tan parecidas que uno podía asegurar que habían decorado el departamento juntas. Había flores por todas partes, ramos de lilas de invierno, peonías y rosas color lavanda. Libros de hermosos lomos se alineaban en todas las paredes del living.

Los detalles de la cena se han perdido para siempre pero, en 1967, Capote recordó a Willa Cather como “una de mis primeras amistades intelectuales”. Ⓡ



“Amo a Willa Cather. *My Antonia*. *Death Comes for the Archbishop*. ¿Ha leído alguna vez sus maravillosas nouvelles, *A Lost Lady* y *My Mortal Enemy*?”
“Sí.” Le dio un sorbo a su té, y bajó la taza con un breve gesto nervioso. Parecía darle vueltas a algo en su cabeza. “Debo decirle —hizo una pausa; después, con voz acelerada, casi susurrando—. Yo escribí esos libros.”

agenda

domingo 5



Danza electrónica

La compañía de danza de Miguel Robles presenta *Something Beneath* y *Tabula Rasa*. La primera representó a la Argentina en un programa compartido con Toru Shimasaki, de Japón, y con Olga Pona, de Rusia. La dinámica coreográfica se sostiene a un ritmo veloz donde se establece una lucha entre los personajes. La pista musical fue recreada partir de pequeñas piezas electrónicas percusivas de Gustavo Cerati, Diego Vainer y Cineplexx. *Tabula Rasa* es la posibilidad de revisitar el género, sin pretensiones estético-historicistas.

A las 21, en Teatro Coliseo, M.T. de Alvear 1125. Entradas: desde $ 10.

lunes 6



Video y arte digital

Empieza *Meacvad 2006: Muestra Euroamericana de Cine, Video y Arte Digital*. Se rescatará una realidad del cine de autor, del video experimental y de las artes digitales que sirvan para debatir sobre los usos artísticos, creativos y críticos de los medios audiovisuales. Se exhibirán obras en video, películas y trabajos multimedia de referencia a nivel internacional, algunos inéditos en el país, que ejemplifican los usos creativos con los medios.

Desde las 17, en Goethe-Institut, Corrientes 319. **Gratis**.

martes 7



Iglesias Brickles

Inauguró *¿Volveremos a reír despreocupadamente?* con obras del artista Eduardo Iglesias Brickles, en una producción de acrílicos sobre tela y óleos sobre madera tallada. El título de esta serie es una de las frases que el artista le oyó decir a su padre un año antes de su muerte, a los 47 años. Como elemento diferencial, las series que presenta tienen tres tipos diferentes de marcos: chatos y negros, modernos con varillas de llamativos colores, y blancos, antiguos y labrados.

De 10 a 20, en Galería Holz, Arroyo 862. **Gratis**

---

cine

Bertrand Blier Empieza el ciclo del director con la proyección de *Una adolescente en mi vida* (1981). Con Patrick Dewaere y Ariel Besse.

A las 20, en Cineclub Eco, Corrientes 4940, 2º E. Entrada: $ 7.

música

La Fernández Fierro La ya famosa orquesta invita a gozar de su domingo de tango visceral, adelantando algunos tangos que serán de la partida del cuarto CD a punto de editarse.

A las 20, en La Trastienda, Balcarce 460. Entradas: desde $ 15.

Magdalena Fleitas La cantante presenta en vivo *Risas del viento*, su nuevo disco para chicos y grandes, con ritmos folklóricos y de los otros.

A las 18, en ND Ateneo, Paraguay 918. Entradas: desde $ 10.

Trío Se presenta el trío fusión compuesto por Gianni (piano y composición), Zukerfeld (bajo) y Sáenz Tejeira (batería).

A las 21, en Loguch Bar, Cramer 2887. Entrada: $ 5.

teatro

Teatro de papel Unica función de *Kamishibai: Teatro de Papel*. Cuatro historias, una inquietante historia de amor y una misteriosa princesa. Participan Sergio Pángaro y Pablo Fusco, María Delia Lozzupone y Rafael Cippolini, Diego Posadas, Damián Blas Vives y Nicolás Prior.

A las 20, en Espacio Ecléctico, Humberto Primo 730.

Lucro cesante Ultimo mes de esta pieza dirigida por Ana Katz. Cuenta con humor las peripecias de tres amigas que van juntas de veraneo.

A las 20.30, en Abasto Social Club, Humahuaca 3649. Entradas: $ 15 y $ 10.

etcétera



Sinestesia Inspirado en la condición de mezclar la percepción de los estímulos, *SineSteSia* propone el cruce de los sonidos, las imágenes y el movimiento, conformando la escena. Convoca a varios artistas de la escena experimental en música, video y danza de Buenos Aires.

A las 19.30, en Recoleta, Junín 1930. Entrada: $ 8.

Astronomía *Huellas en el cielo* es un espectáculo inédito de Astronomía Cultural que cuenta una historia de luchas y alegrías del pueblo mocoví, en el Chaco.

A las 19, en el Planetario, Sarmiento y Belisario Roldán. **Gratis**.

Historias por radio Astor Piazzolla en 12 capítulos es la primera de las historias que todos los domingos recorrerá Diego Fischerman. Hoy, los '40 y los '50, sus primeras obras, su orquesta del 46 y las versiones de Troilo, Francini-Pontier y Fresedo.

De 21 a 23 en FM 92.7, La 2x4 (www.la2x4.gov.ar).

arte



Carlos Amorales Continúa la exposición de Carlos Amorales, nacido en 1970 y uno de los creadores más personales de la nueva generación de arte mexicano, que por primera vez exhibe su trabajo en nuestro país.

De 12 a 20, en Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 10.

Alberto Greco Sigue la muestra dedicada al artista argentino que integró el Movimiento Informalista argentino. Poco después se instaló en París.

De 11 a 20, en Del Infinito Arte, Quintana 325, PB. **Gratis**

Obras de milongas Sigue la muestra *Milongas borgeanas*, del artista plástico Carlos Ferreyra, con obras inspiradas en las milongas de Jorge Luis Borges.

De 11 a 20, en Espacio Ag, M.T. de Alvear 1175. **Gratis**

música

Percusión La Bomba de Tiempo sigue al aire libre con el show de los tambores formado por algunos de los más destacados percusionistas de nuestro país. Hoy se combinarán con teatro de sombras. No se suspende por lluvia.

A las 20, en Ciudad Cultural Konex, Sarmiento 3131. Entrada: $ 5.

Jazz Mariano Otero presenta junto a su orquesta —formada junto a trece músicos de la escena local— su disco *Tres*. La música, compuesta por el contrabajista, tiene influencias de Charles Mingus, Gil Evans, Duke Ellington y Dave Holland, y revela su pasión por la vanguardia y la tradición del jazz.

A las 21, en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada: $ 15.

Schumann Tercera y última función del Ciclo de Cámara *¡Viva Schumann!* El programa presenta: *3 Romanzas en La menor*, *Op. 94 para oboe y piano*.

A las 20.30, en Amijai, Arribeños 2355. Entrada: $ 10.

etcétera

Poesía El Café de la SEA invita a una noche de poesía donde participan
Susana Arévalo, Graciela Di Bussolo y Antonio Moro (de Córdoba) y Liliana Díaz Mindurry.

A las 19.30, en Bartolomé Mitre 2815, 2º of. 227. **Gratis**

arte



Schussheim Continúa la muestra *Epifanía* de la artista Renata Schussheim. Es una selección de esculturas, instalaciones, dibujos, fotografías intervenidas, que crean así una suerte de laberinto que tendrá su hilo conductor en el talento especial de la autora para crear personajes a partir de sus propias fantasías.

De 12.30 a 19, en MNBA, Libertador 1473. **Gratis**

Varios artistas Inaugura *Bajo influencia*, muestra conformada por 9 jóvenes artistas agrupados bajo la curaduría de Fernando Brizuela. Presenta diversas estéticas con prácticas realizadas en las disciplinas de foto y dibujo.

A las 19, en Agalma Arte, Libertad 1389. **Gratis**

Germán Wendel Inaugura su muestra de pintura en la galería Sara García Uriburu.

A las 19.30, en Uruguay 1223 Planta Baja 9.. **Gratis**

cine

Cine y globalización Dentro del ciclo *Globalización/globalizaciones* se exhibe *Hacia un comercio equitativo* y *Obreras del mundo.*

A las 17, 19.30 y 22, en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5.

Michael Caine En el Festival dedicado al actor inglés se proyectan dos de sus películas más recientes, *Las reglas de la vida* y *El americano impasible*.

A las 17 y 20, en el BAC, Suipacha 1333. **Gratis**

música

Kabusacki Abriendo el Ciclo de Música Improvisada *Nada sucede 2 veces*, Fernando Kabusacki expone nueva música instrumental argentina y toca guitarras eléctricas, acústicas y sintetizadas. Su propuesta excede los moldes del rock y del pop, y se emparienta con el jazz.

A las 19.30, en Espacio Tucumán, Suipacha 140. Entrada: $ 10.

teatro

Omar Pacheco últimas funciones de la multipremiada obra de Omar Pacheco y El Grupo Teatro Libre, *Del otro lado del mar*. Habla de la contradicción que vive en el hombre y de la fidelidad a sus principios.

A las 21, en Teatro La Otra Orilla, Urquiza 124. Entradas: $ 12 y $ 7.

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 6772-4450 o por e-mail a
radar@pagina12.com.ar
Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

miércoles 8



Divididos otra vez

La aplanadora del rock estuvo realizando durante todo el 2006 una serie de recitales acústicos que mostraban distintas versiones de sus temas más populares, y no tanto. Hoy y mañana, el trío liderado por Ricardo Mollo junto a Diego Arnedo mostrará nuevamente su vocación electrónica, folklórica y acústica, más allá de su histórico talento arrasador para tocar rock potente. Un nuevo maratón de canciones a modo de despedida del año.

A las 20.30, en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada: $ 50.

jueves 9



Festival gay lésbico

Empieza la tercera edición de *Diversa*, el festival internacional de cine de temática Gay/Lésbica/Travesti/Transexual/Bisexual/Intersexual organizado por Prisma - Asociación Civil por la Diversidad. Hasta el 19 podrán verse 16 películas y 25 cortos de la Argentina, Australia, Brasil, Canadá, España, Estados Unidos, Francia, Finlandia y Uruguay, entre otros países. Programación completa en *www.diversafilms.com.ar*

Las funciones se llevarán a cabo en Malba Cine, Figueroa Alcorta 3415 y en Espacio Incaa Km 0 Gaumont, Rivadavia 1635. Entrada: $ 6.

viernes 10



Hannah Arendt

Comenzó ayer el *Coloquio internacional Hannah Arendt a 100 años de su nacimiento*. Las jornadas reúnen a especialistas en la obra de la autora europeos y americanos. Se indagará en la productividad político-filosófico de la obra, en su capacidad de iluminar problemáticas actuales, y se reflexionará sobre el impacto en áreas diversas como educación, sociología, filosofía, artes y teoría política. Julia Schulze Wessel (Alemania), Marco Estrada Saavedra (México) y Laurence Cornu (Francia) son algunos de los invitados.

A partir de las 11.30, en Goethe-Institut, Corrientes 319. **Gratis**.

sábado 11



Diseño de vanguardia

Con cinco años de trayectoria, *Design Connection by cientoporcientodiseño* vuelve con su sexta edición. Plataforma de lanzamiento de diseño de vanguardia nacional y vidriera de los diseñadores internacionales emparentados con la propuesta, este año la muestra se centra en el Ecodiseño Social. Siguiendo con la importancia del Re-Uso y Reciclado, para esta edición presenta el espacio ReMadie In Argentina, un programa que apunta al diseño de excelencia con bajo impacto ambiental.

De 12 a 21, en Buenos Aires Design, Pueyrredón y Libertador. Entradas: $ 12 y $ 6.

música



Reggae Groundation, una de las bandas de reggae más prestigiosas del género y oriunda de EE.UU., se presenta por primera vez en la Argentina.

A las 21, en Niceto Club, Niceto Vega 5510. Entrada: $ 35.

Conciertos En el marco de su tercer año de vida, la Orquesta Escuela del Conservatorio de Música de la Ciudad de Buenos Aires realiza sus últimos conciertos del año.

A las 20, en el Auditorio del Conservatorio Superior de Música, Arribeños 2355. **Gratis**.

Katz-Moguilevsky Marcelo Katz, en piano y Marcelo Moguilevsky en clarinete, saxo soprano, flautas dulces y canto siguen dando recitales todos los miércoles y jueves de noviembre.

A las 20.30, en Domus Artis, Triunvirato 4311. Entrada: $ 12.

Farruquito Dentro de una extensa gira latinoamericana llega a Buenos Aires el bailaor flamenco Juan Manuel Fernández Montoya, *Farruquito*.

A las 20.30, en Teatro Opera, Corrientes 900.

etcétera

Presentación Se presenta *Deslindes*, ensayo sobre la literatura y sus límites en el siglo XX. Participación: Daniel Link y Carlos Gamerro. Coordina: Claudia Kozak (compiladora).

A las 19, en Prometeo, Malabia 1720 Loc. 5. **Gratis**.

Mitos Felipe Pigna presenta su reciente libro *Los mitos de la historia argentina 3.*

A las 18.30, en Librería Ateneo, Florida 340. **Gratis**

Código País Empieza el festival de tendencias creativas, con más de 600 artistas de todo el país. Hoy tocarán Flopa y Axel Krygier.

A partir de las 19, en Las Cañitas, Báez 100 (entre Dorrego y Clay). Entrada: $ 10.

Bolivia Se realiza un foro latinoamericano donde se discutirá como tema *La salida al mar de Bolivia*. Panelistas invitados: Luis Maira, embajador de Chile, Roger Ortiz Mercado, embajador de Bolivia y Nelson Manrique, historiador peruano. Coordina: Telma Luzzani.

A las 19, en el C.C. Caras y Caretas, Venezuela 330. **Gratis**

cine

Globalización Termina el ciclo *Globalización/globalizaciones* con la proyección *Una fábrica decente* y *Nuestros amigos de la banca.*

A las 17, 19.30 y 22, en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 5.

Lucha armada *Gaviotas blindadas* (historias del PRT-ERP) es un trabajo de cine documental que llevó 5 años de investigación y fue realizado por el grupo Mascaró, Cine Americano.

A las 18, en el Tita Merello, Maipú y Corrientes. Entrada: $ 5.

música



Gustavo Bulgach Vuelve a Buenos Aires Gustavo Bulgach para presentar *Prince of West Coast Klezmer, de Hollywood a Buenos Aires.* En la banda tocan Diego Wainer, Alejandro Franov, Pepe Skorupski y el mismo Bulgach.

A las 20, en Amijai, Arribeños 2355. Entradas: desde $ 20.

Fusión Toba Tonolec, grupo fusión de música popular toba & electrónica, integrado por Charo Bogarin y Diego Pérez interpretan canciones propias en lengua castellana y de la etnia indígena qom.

A las 21, en La Vaca Profana, Lavalle 3683. Entrada: $ 12.

Pop Doris presenta su nuevo disco, *Achacandá*, acompañado de un invitado diferente cada vez. El próximo jueves compartirán escenario junto a Texas Instruments.

A las 22, en el Teatro Colonial, Paseo Colón 413. Entrada: $ 12.

teatro

Música afroamericana Estrena la obra de danzas y músicas afroamericanas del grupo Likembé, *No hay salida porque no hay encierro*, producción de ocho bailarines y cuatro músicos.

A las 21, en el Teatro Beckett, Guardia Vieja 3556. Entrada: $ 15.

etcétera

Años setenta Eduardo Anguita presenta el libro *Crónicas del fuego* del periodista pampeano Norberto G. Asquini, sobre luchas populares, peronismo y militancia revolucionaria en La Pampa de los '70.

A las 19, en La Casa de Madres de Plaza de Mayo - Línea Fundadora, Piedras 153 1º A. **Gratis**.

Bíblicos Presentación del libro *Bíblicos*, de Perla Sneh. Lo presentan Laura Estrín y Américo Cristófalo.

A las 20, en Biblioteca Nacional, Agüero 2502. **Gratis**

arte

Tapa Dura Hasta el 22 de noviembre puede verse en la muestra colectiva de cuadernos personales *Tapa dura*. Participan *Bsasstncl*, Liniers, Fase, Nasa, Rundontwalk, Loreto, Viktoryranma, entre otros.

De 17 a 21, en Hollywood in Cambodia, en Thames 1885, piso 1º. **Gratis**.

música



Gordoloco Trío Ultimo concierto del año del ciclo Mandarina, con la presentación del trío junto a Pepi Taveira Quinteto.

A las 22.30, en Teatro Colonial, Paseo Colón 413.

Rosal La banda liderada por María Ezquiaga sigue presentando sus discos *Rosal* y *Educación sentimental*.

A las 24, en La Trastienda Club, Balcarce 460. Entrada: $ 12.

Beethoven y Ravel La Orquesta Sinfónica Nacional y Coro Nacional de Jóvenes se presenta con un programa que incluye obras de Beethoven, Ravel y Cahusson. El coro está dirigido por Néstor Zadoff.

A las 20.30, en el Consejo Profesional de Ciencias Económicas, Viamonte 1549. **Gratis**

Ex Suéter Miguel Zavaleta presenta sus versiones de pop, jazz y bossa.

A las 22, Makena Cantina Club, Fitz Roy 1519. Reservas al 4772-8281.

Ciclo Nuevo Se presentan Pat Coria y Electrón (grupo liderado por Alejandro Alaci, ex Brujos).

A las 21, en el San Martín, Sarmiento 1551. Entrada: $ 1.

teatro

Familia La obra *Flia* encuentras a los parientes alrededor de una mesa. Los recuerdos circulan y cambian, según quién los evoca. Los intereses sobre la casa familiar y los reclamos los unen.

A las 23.15, en el Teatro del Abasto, Humahuaca 3549. Entrada: $ 12.

Encierro *El lobo*, de y por Pablo Rottemberg, es una obra sobre un personaje que no sale: pasa el tiempo encerrado en un espacio reducido junto a un piano, un inodoro, un bidet, un lavabo y un pasacasete.

A las 23.30, en El Camarín de las Musas, Mario Bravo 960. Entrada: $ 12.

cine

Wong Kar-wai En el ciclo sobre el director hongkonés se proyecta *Days of Being Wild*, con Leslie Cheung, Andy Lau y Tony Leung.

A las 21, en Cineclub Eco, Corrientes 4940, 2º E. Entrada: $ 7.

teatro

El Montañés Un grupo de cuatro jóvenes, reunidos en una casa, presienten la llegada de seres que provienen de un mundo extraño y cuya existencia se manifiesta por signos ambiguos.

A las 23, en Espacio Callejón, Humahuaca 3759. Entradas: $ 15 y $ 10.

Bésame La pieza escrita y dirigida por Facundo Agrelo se propone un nuevo juego –de sarcasmo y humor– en el que los personajes generan circunstancias que los sobrepasan y ante las cuales deben reaccionar.

A las 23, en El Portón de Sánchez, Sánchez de Bustamante 1034.Entrada: $ 15.

Y sí La pieza de Elio Gallipoli con dirección de Alberto Grätzer es una obra que, mediante una reescritura de la leyenda de Caín y Abel, intenta reflexionar sobre los orígenes socio-políticos de la Argentina.

A las 23, en el Teatro del Artefacto, Sarandí 760. Entrada: $ 10.

Clown Los payasos del Rojas estrenan su nuevo show a beneficio. Artista invitado: Oski Guzmán.

A las 21 y 23, en el Rojas, Corrientes 2038. Entrada: un alimento no perecedero.

etcétera



Creamfields Durante cinco años consecutivos, *Creamfields* batió records en convocatoria. Este año, en la sexta edición del festival, los artistas que participarán son Underworld, Sasha, Erik Morillo, Tiga y Hernán Cattaneo entre otros.

Entradas llamando a Ticketmaster 4021-9700 o a través de www.creamfieldsba.com

México Empieza *Try Mexico*, celebración y entretenimiento a la mexicana en una semana picante. Una oportunidad única para vivenciar y conectarse con la cultura azteca desde una perspectiva diferente.

De 13 a 19, en Ciudad Cultural Konex. Sarmiento 3131. Entradas: entre $ 8 y $ 12.



Música >
Por fin se edita a Eduardo Mateo

tesoro oriental

Después de años de grabaciones piratas, ediciones caseras y compacts importados, los discos más importantes del uruguayo **Eduardo Mateo** finalmente tienen edición local. Para celebrar, Radar entrevistó a todos los personajes involucrados en las grabaciones originales y responsables de las **reediciones** actuales: productores, músicos y biógrafo.

POR MARTIN PEREZ

Antes de ser el biógrafo de Eduardo Mateo, Guilherme Alençar Pinto era apenas un brasileño fanático de la música uruguaya. Como confesó en un texto publicado en el libro colectivo *Como un señor del tiempo*, editado en Uruguay cuando Mateo aún estaba vivo y tocando, Guilherme se desesperaba por conseguir, desde Brasil, discos inconseguibles de un país que prácticamente no existía para sus compatriotas. Hasta que conoció a la cantante Mariana Ingold, con la que decidió iniciar un intercambio discográfico. "Esperé con ansiedad el primer envío, y vaya decepción", escribió quien se reconocía hasta entonces como fanático de Leo Maslíah, Los Que Iban Cantando y Jaime Roos. "En vez de uno de mis nuevos ídolos, tenía a un tipo sentado entre dos grandes esferas de piedra, poniendo cara de bobo y un nombre de cantante romántico italiano."

Dos años después de haber recibido sin aviso previo aquella copia de *Cuerpo y alma*, uno de los discos fundamentales de la carrera solista de Mateo, Guilherme se mudó a Montevideo, donde llegó a conocer y hasta trabajar junto a su nuevo ídolo. Y apenas se conoció la noticia de su muerte, en 1990, comenzó a trabajar en la biografía que editó cuatro años después. Al teléfono desde Montevideo, aún hoy Guilherme recomienda que, para un neófito, la mejor forma de acercarse a la música de Mateo sería comenzar de la misma manera que lo hizo él. "Porque *Cuerpo y alma* me parece su disco más redondo y completo", explica. Pero si bien cualquier hipotético curioso de este lado del charco aún no tiene la posibilidad de seguir ese consejo, ya que *Cuerpo y alma* nunca tuvo una edición local, quienes quieran acercarse a la mítica obra de Mateo tienen desde hace muy poco la inédita cantidad de tres caminos posibles. Porque, con una diferencia de apenas unos meses, tres diferentes sellos porteños independientes y casi artesanales han decidido editar por primera vez en CD discos de Mateo, algunos de ellos inconseguibles incluso en Uruguay.

"Si bien sigue siendo un músico de culto, ya que nunca pasan sus temas por la radio, acá en Uruguay con el tiempo se ha ido reeditando casi toda su obra, así como discos tributo, uno con sus temas tocados al piano e incluso hubo un disco de *Mateo para niños*", cuenta Guilherme, que en su rol de biógrafo oficial está presente con sus comentarios en los tres flamantes lanzamientos argentinos –cuatro en realidad, ya que uno es un álbum doble–, aunque sólo oficie de compilador en uno de ellos. "Esta cuestión de ser biógrafo es un camino que ya recorrí", aclara. "Ahora, cuando tengo que escribir algo sobre Mateo, voy y consulto mi libro como si fuese el de otro", dice Guilherme, prologuista de *La mosca* (Bom Discos), de *Mateo solo bien se lame* (Club del Disco) y de un indispensable tema por tema en las compilaciones *Ida* y *Vuelta* (Acqua), los discos que armó con todas las grabaciones que fue rescatando mientras investigaba para *Razones locas*, su indispensable biografía de Eduardo Mateo.

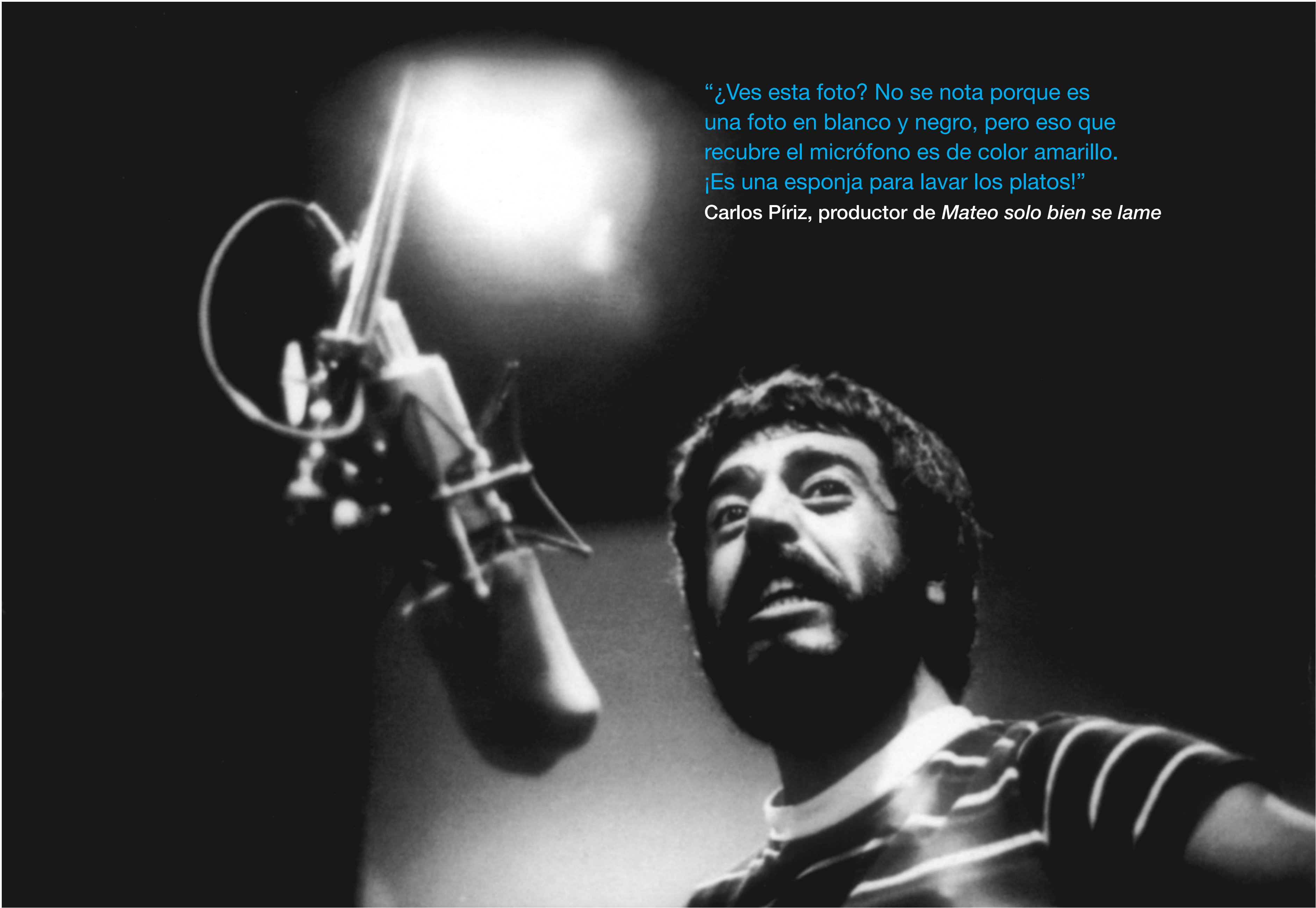
LA MOSCA

"Cuando grabamos *La mosca*, nunca sentí que podía ser el último disco de Mateo. Porque el tipo estaba bien, y no andaba en ninguna", recuerda Hugo Jasa desde Montevideo. Hijo de uno de los dueños del estudio de grabación La Batuta, Hugo fue el compinche electrónico de Mateo en su última época. Fue quien le armó las grabaciones de batería electrónica con las que se solía presentar en sus últimos recitales solista, y fue el cerebro detrás de *La mosca*, tal vez su disco más extraño, porque en él coquetea con la electrónica, pero siempre a su manera. "Una de las cosas más lindas de *La mosca* es cómo Mateo encaró esa tecnología, ignorando el movimiento incipiente que había", explica Guilherme. "Me gusta que esos instrumentos no estén necesariamente apegados a los clichés estilísticos del género. Tal vez esta reedición sirva como puente para algún tipo de encuentro con la gente que trabaja con esos instrumentos", se entusiasma. Agrega Jasa: "Es un disco distinto porque Mateo se fascinó con los ritmos mecánicos y repetitivos. Se enamoró de eso, quería que siguiéramos esa línea". Con apenas 9 temas, lo más accesible del repertorio de *La mosca* forma parte del lado B del vinilo original, a partir del tema 5 del compact, "El trompo loco". Como consigna Guilherme en el texto incluido en la reedición, son los temas que Mateo tocó en vivo en sus últimos recitales.

Aunque, cuando se editó originalmente a fines de 1989, sus fanáticos no sabían qué decir ante un álbum tan deshumanizado, en el que ni siquiera se podía escuchar su clásica percusión, Mateo se sintió profundamente orgulloso del disco. Según cuenta su compañera de aquel entonces, solía escucharlo en su casa, algo que nadie recuerda que haya hecho con ninguno de sus discos anteriores. "Me alegró mucho que se haya reeditado, aunque sea sólo en la Argentina; acá en Uruguay ya quedan pocas copias en vinilo", dice Jasa de *La mosca*, cuya fundamental versión en CD es obra de Roque Di Pietro, el mismo que editó heroicamente la biografía *Razones locas* de este lado del charco, tres años atrás.

IDA Y VUELTA

Cuando dice que lo ideal para iniciarse en la obra de Mateo es comenzar por el disco por el que él comenzó, en realidad Guilherme está diciendo que sus recopilaciones de La Máquina del Tiempo no son de ninguna manera un buen punto de partida para empezar a sumergirse en la obra del autor de "Príncipe azul". "Los dos discos, *Ida* y *Vuelta*, son más bien como aquellas viejas grabaciones de jazz de los años '20, más un testimonio que un sonido profesional", explica Guilherme, sin embargo cuenta orgulloso que la edición original uruguaya, a pesar de estar aparentemente dirigida sólo a conocedores de la obra de Mateo, agotó en su momento su primera edición. El origen de estos discos recopilatorios, que recorren todas las encarnaciones de la carrera solista de Mateo, desde 1971 hasta 1990, fue la investigación que durante cuatro años Guilherme realizó para completar su biografía. En el transcurso de esa investigación fue juntando grabaciones que gentilmente le facilitaron sus entrevistados y que le sirvieron para reconstruir su huidizo recorrido musical a través de los años. "Es que para entender a Mateo no alcanza con escuchar sus discos editados, porque hay muchas cosas que se te escapan", afirma Guilherme, y destaca que la misma generosidad que encontró en la gente que conoció a Mateo a la hora de reportearlos para su libro, la tuvieron a la hora de ceder esas grabaciones para su posterior edición. "Aunque son canciones lindísimas, tengo que reconocer que es un material que despierta rechazo, porque por momentos es difícil entrarle, y algunos temas son muy experimentales." Además de estas dos compilaciones, otros dos discos se editaron en Uruguay, rescatando grabaciones inéditas de Mateo: *El tartamudo*, con más grabaciones perdidas del propio Mateo, y *La carpeta azul*, con temas que no llegó a grabar, interpretados por otros artistas. Pero, además del valioso rescate de gemas perdidas de su primera época solista (entre ellas



"¿Ves esta foto? No se nota porque es una foto en blanco y negro, pero eso que recubre el micrófono es de color amarillo. ¡Es una esponja para lavar los platos!"
Carlos Píriz, productor de *Mateo solo bien se lame*

"Amanece" y "Nene", dos *outtakes* de *Mateo solo bien se lame*), *Ida* y *Vuelta* son compilaciones que permiten revisar *La máquina del tiempo*, el gran proyecto grupal perdido de Mateo –del que llegaron a participar Jaime Roos, Mariana Ingold y Estela y Alberto Magnone, entre otros–, y que hasta estos discos sólo habían disfrutado en su real magnitud quienes alcanzaron a ver sus presentaciones en vivo.

SOLO BIEN SE LAME

Sentado en un bar del barrio de Constitución, cerca del estudio de grabación Moebio, Carlos Píriz se sorprende al recorrer la cuidada reedición de *Mateo solo bien se lame* que acaba de realizar El Club del Disco, y que resulta el verdadero tesoro de esta serie de reediciones locales de la obra de Eduardo Mateo. Porque es el disco que prácticamente sustenta todo su mito, ese que le hicieron grabar en Buenos Aires casi de prepo quienes lo querían bien, y que abandonó diciendo "Ahora vuelvo" y no volviendo jamás. Alguna vez ese gran estudioso de la música uruguaya que es Coriún Aharonian dijo que *Mateo solo bien se lame* fue una obra de amor de Píriz, porque siguió grabando aunque Mateo quería empezar de cero cada día, y fue él –junto a Eduardo Rozas– quien terminó de dar forma de disco a las grabaciones que dejó cuando abandonó intempestivamente el proyecto. "¿Ves esta foto?", dice Píriz, señalando una de las hermosas fotos blanco y negro rescatadas en el cuidadoso arte de la reedición. En ella se lo ve a Mateo cantando frente a un micrófono recubierto por un material esponjoso. "No se nota porque es una foto en blanco y negro, pero eso que recubre el micrófono es de color amarillo. ¡Es una esponja para lavar los platos!", revela Píriz y lanza una carcajada.

Nacido en Montevideo y contratado a comienzos de los años '70 por los estudios ION para venirse a Buenos Aires, Píriz pasó a la historia y el mito por ese "Bo, Píriz" que le dedica Mateo en el disco. "También Vinicius de Moraes me nombra en su disco en vivo en La Fusa", apunta el responsable del sello Discos de la Planta, para el que grabó el disco de Diane Denoir (con canciones de Mateo), y luego *Mateo solo bien se lame*. En las fotos incluidas en el CD también aparece Nancy, la novia de entonces de Mateo. "Ella fue otra de las complotadas para este disco; sin ella, no existiría", dice Píriz, señalándola.

"Lo más difícil fue rescatar el arte original", confiesa Pablo Paz, el responsable de esta edición para El Club del Disco. Porque el audio ya había sido reeditado para *Mateo clásico, volumen 1*, un disco editado por Sondor en Uruguay –bajo supervisión de Jaime Roos–, reuniéndolo en un mismo CD junto a *Mateo y Trasante*. "Pero en una época en que uno se puede bajar la discografía completa de un artista en dos segundos por Internet, pero no escucharla jamás, me gustó la idea de reivindicar al disco como unidad." Como escribe Guilherme en el texto incluido en este álbum: "En ningún otro lugar es posible oír, grabado en condiciones profesionales, a un Mateo en estado puro, sólo con sus guitarras acústicas y sus percusiones. Es su disco más aclamado y uno de los grandes clásicos de la música uruguaya". El punto de partida ideal para descubrir a ese mito llamado Eduardo Mateo. Ⓡ

La mosca *y* La máquina del tiempo*,* Ida *y* Vuelta *se consiguen en disquerías especializadas.* Mateo solo bien se lame *se consigue a través de El Club del Disco,* www.clubdeldisco.com

TEATRO> ELHECHO, UNA PLANTA EN ESCENA

SANTIAGO GOBERNONI, EL ACTOR QUE LE DA CUERPO Y VOZ AL HELECHO; EL HELECHO EN CUESTIÓN; Y LA DIRECTORA MARIANA CHAUD

FOTO PABLO MEHANNA

DESDE MI MACETA

Alrededor de un helecho, protagonista y centro de la obra, la directora Mariana Chaud arma un mundo en descomposición, donde se cuestiona la fe, se celebran banquetes de hostias y una monja no puede dormir sin chupete.

POR CECILIA SOSA

Hay obras que llevan el teatro a un extremo, que lo fuerzan y le dan sentido. *Elhecho*, escrita y dirigida por Mariana Chaud, es una de ellas. Y no sólo porque está protagonizada por un entrañable helecho (sí, una planta). También porque pasan cosas. Muchas. Y tan sorprendentes, veloces y brillantes que por momentos dan ganas de apretar *rewind* para volver a ver todo de nuevo. “Hace días que nadie me riega, sólo bebo whisky, los culitos, como le dicen, que me tiran al descuido”. Lleva un tiempo acomodarse en la silla y comprender que ese chico algo encorvado, en remera y jeans, que habla en femenino, es –como sólo se puede *ser* en teatro– esa plantita algo mustia que contempla todo desde una tarima junto a la ventana. Un helecho en plena crisis vocacional porque hace años que no escupe flor, que se siente sucesivamente “pisapapeles”, “lechuga ornamental” y también un “misterio” al lado de la previsibilidad de los hombres.... “A veces me gustaría ponerme una capa y salir a rescatar gente. No sé, como *Plantman* o *Plantgirl* o *Plantplant* “, dice Santiago “helecho” Gobernoni. Una planta que es capaz de convertirse en el comentarista más irresistible y mordaz, y también en el más adorable amante-guía.

Una planta y a su alrededor un mundo que se desarma. Racionalidades que se subvierten y que juegan a intercambiarse. ¿Ciencia o fe? Luigi, sacerdote y dueño de casa (Lalo Rotavería), ha decidido abandonar los hábitos para comprobar científicamente la existencia de Dios. Su hermana, la Madre Apolonia (una extrema Laura López Moyano), una monja dueña de un erotismo sin fórmulas que dice que los ascensores apestan a monja, que vende Biblias para sobrevivir y que no puede dormir sin chupete. “Qué planta más vulgar”, suelta resentida.

“A mí los helechos no me dicen nada”, contesta Lidia (Marina Bellati), la pobrecita mártir, una suerte de mucama-musa, víctima de los caprichos y veleidades de ambos hermanos y literalmente una santa. “¡Sorda!”, grita la planta indignada. Pero no podrá con su genio y cantará con Lidia un himno cursi e hippón que entona la santa para disimular la angustia.

Elhecho lleva un in crescendo delirante. Comienza alto y termina aún más arriba. No da respiro. Sutil, provocadora, delirante, y aun económica. Hay pizarrones con fórmulas imposibles, interrogatorios despiadados, sesiones de hipnosis, dudas: “¿estará el amor en lo más superficial o en lo más hondo?, ¿en qué órgano se ubica?”. Y también hay un anillo y un grandote torpe (Walter Jakob), un Sansón, un pequeño mamut que adora los helados, quiere probar cuerpos por dentro y por fuera y cuyo mayor deseo es tener el pelo rubio. ¿Un milagro por ahí?

Elhecho es una obra compleja, hilarante y conmovedora. En sus resortes hay un inquietante juego de literalidades que abre puertas y las lleva hasta sus extremos más imposibles, sean milagros, iluminaciones, sacrificios, revistas pornográficas, un banquete de hostias o chupetes que entran y salen de todos los orificios.

Elhecho es sorprendentemente familiar y a la vez extrañada. Mariana Chaud, su joven y afilada directora, sabe detectar con fina ironía los puntos donde fuga el lenguaje cotidiano. Tal vez por eso sus obras parecen estar iluminadas por una belleza extraña, limpia y nueva. Lo mostró en *Sigo mintiendo*, una fiesta de cumpleaños con un extraterrestre, y fue más allá en *Budín inglés*, dentro del Proyecto Biodrama de Vivi Tellas, donde trazó una aguda y delicada biografía de cuatro lectores porteños.

Ahora en *Elhecho* llevó su arte al cielo e hizo todavía otra cosa: creó una obra profundamente anatemita y también profundamente religiosa.

Un experimento brillante para retirarse con el corazón estrujado y correr a regar las plantas. Ⓡ

Las funciones de Elhecho *son los jueves a las 21 en el Teatro Anfitrión, Venezuela 3340. Reservas al 4931-2124.*



Sombra terrible, voy a evocarte

En pleno 2002, Mariano Donoso no conseguía visa para irse a Estados Unidos. Entonces, unos tíos norteamericanos le hicieron una propuesta que no pudo rechazar: filmar una película sobre la crisis argentina y viajar así invitado por alguna institución. Pero en pleno rodaje de un documental sobre la educación en su San Juan natal, un paro docente convirtió a *Opus* en un retrato tan hilarante como triste del país que alguna vez pensó Sarmiento.

POR MARIANO KAIRUZ

Suele pasar: empezó como una cosa y terminó convirtiéndose en otra. Pero eso otro en lo que derivó, está intrínseca y fatalmente ligado a su origen. Concebido como un mediometraje documental sobre la crisis, en pleno 2002, mutó en una película sobre aquella otra película que pronto resultó imposible hacer. Pero *Opus* no se limitó a narrar su propia odisea sino que terminó por hablar sobre el cine argentino arraigado en esta misma crisis. Sobre el –de vuelta, fatalmente– *nuevo* cine argentino; sobre el interés más o menos circunstancial que despertó afuera y sobre la perspectiva de cine que empezó a generar puertas adentro esa oportunidad.

Según la sinopsis "oficial", en el principio hubo un encargo de un productor norteamericano que conocía tan sólo algunas imágenes "postales" del incendio argentino. Recién recibido de la escuela de cine, el director Mariano Donoso les ofreció hacer un seguimiento del desastre por el que atravesaba la educación en San Juan, la provincia en la que nació y se crió. Pero, puesto a hacer eso –con un equipo conformado por Mariano Llinás, Agustín Mendilaharzu e Ignacio Masllorens– se encontró en sus primeros días de rodaje con una huelga docente por tiempo indeterminado. Empezaba ahí la otra película.

WATERGATE

La historia real de *Opus*, cuenta Donoso, es "más o menos como aparece en la película. Sólo que 'el productor' son unos tíos míos que viven en EE.UU. y que se dedicaban a la industria cinematográfica. Me invitaron a que me fuera allá, para presentarme gente, pero justo en ese momento allá cerraron el asunto del visado, y yo me quedé con el pasaje en la mano. Mi tía, que da clases en la Universidad de California, me dice entonces: '¿Por qué no filmás algo? Así te invitan de la UCLA, te quedás tres meses y buscamos algún tipo de contrato'. Su propuesta era que yo encontrara una especie de caso de corrupción mayor, un Watergate. Yo les dije que acá eso pasa todos los días y a nadie le importa; que Lanata lo muestra todos los jueves. Me plantearon que buscara una institución para filmar y yo me decidí por una escuela, porque mi madre ha sido maestra y conozco ese ámbito. Aunque también sabía que por más que las escuelas estaban atravesando esa crisis, es algo que había pasado y estaba pasando en San Juan desde que yo era niño, desde siempre: nada nuevo. Y entonces vino el paro y la idea de una película que trata de filmarse a sí misma, avanzar en esa crisis, cayó medio de cajón".

PROCERES Y PAYASOS

Dos momentos muy significativos de la película que finalmente sí fue. 1) Cuando el equipo finalmente da con el ambiente tranquilo que buscaban registrar –los festejos del día del niño en una escuelita apartada de la ciudad–, 'caen' los ruidosos preparativos de alguna ONG local. Primero, dice Donoso, payasos y equipos "con cámaras mejores que las que teníamos nosotros". Después, llega una avioneta que reparte golosinas desde el aire, completando un cuadro grotesco y bastante impúdico. 2) Donoso va al encuentro de Miguel Angel Sugo, escultor sanjuanino que dedicó casi toda su vida a hacer estatuas y bustos de próceres argentinos. El hombre no parece querer hablar de Sarmiento, a quien dedicó parte de su obra. "En Sugo descubrimos una especie de metáfora de lo que estábamos tratando de mostrar en imágenes, esa Argentina tan inasible. Su taller es una especie de museo de los 'ideales' argentinos; en los patios estaban tirados pedazos de próceres: Belgrano, Las Heras, Rosas. Había creado ese imaginario de los grandes hombres de la patria, y ahí estaban los pedazos y los moldes, y él, que sólo nos quería hablar de caballos; de los hombres a caballo que llegaron a fundar la ciudad y el país, que se bajaban con las maletas y las ollas; de grandes viajeros. Ahí había una clave, porque es un hombre que no explica esto en forma académica o literaria, sino en forma de demencia, casi de sueño. Sugo ha soñado una patria que no se puede conocer a través de los manuales de historia, sino sólo como sueño, como poesía".

FEDERALES

"Soy de la idea de que uno puede filmar solamente lo que es", dice Donoso. "Mi tía quería originalmente Buenos Aires, pero queríamos resistir esa idea del cine nacional oficial, que transcurre sólo en Buenos Aires. ¿Por qué vemos cine de Irán, del Kurdistán, de cantidades de lugares remotos, perdidos en medio de la montaña, y cuando es Argentina sólo vemos Buenos Aires, o el interior como una postal pintoresca? Si la gente de las provincias no hacemos cine que salga de acá no es por razones económicas, tecnológicas ni humanas, sino una cuestión de voluntad, y de creer que el cine tiene que pasar por el Incaa. Y la idea es hacer un cine independiente; en un sentido verdaderamente más nacional." Ⓡ

1



2



3



LA VUELT DE FIERR

Desde que cerró, en 1992, no hubo ninguna otra revista que pudiera ocupar su lugar, o que siquiera lo intentara: durante sus ocho años de existencia, Fierro fue la gran publicación argentina de historieta, la única masiva, y la casa de los mejores guionistas e ilustradores del país. Y ahora, desde el sábado próximo –y cada segundo sábado del mes, con Página/12–, vuelve para recuperar su lugar, casi con el mismo equipo de artistas, nuevas promesas y regalos especiales.

POR MARIANO KAIRUZ

El primer efecto es una suerte de viaje en el tiempo: todo parece estar ahí, en el mismo lugar en que fue dejado en 1992, o incluso casi en el mismo lugar en el que todo empezó en 1984. Casi todos los mismos autores que durante ocho años se identificaron directamente con *Fierro*, la última revista argentina de historietas verdaderamente masiva. Ahí están, entre otros, El Marinero Turco, Muñoz y Sampayo, Patricia Breccia, Trillo (en su primera colaboración con el dibujante argentino residente desde hace muchos años en Inglaterra, Oscar Grillo), Mandrafina y Saccomanno, Pablo de Santis, Sáenz Valiente, Nine. Y están de vuelta con el estilo que los hizo inconfundibles: las figuras geométricas de Tati, los brillos melancólicos de El Tomi, los contrastes en blanco y *noir* de Muñoz y Sampayo. Incluso Enrique Breccia decidió reanudar los viajes de *El Sueñero*, que después de todo es una especie de criatura atemporal que supo combinar sus marcas de época con sus bestias a la vez históricas y anacrónicas. En las "contraindicaciones" –así se llamaba y así se volverá a llamar el editorial que abre cada número–, Juan Sasturain –quien fue el jefe de redacción de su primera etapa, desde el primer número hasta el 47, en 1988, y ahora dirige nuevamente la revista– promete además los eventuales regresos e incorporaciones: Altuna y Rep, Juan Giménez, María Alcobre, Crist, Peiró, Flores, Birmajer, Nine (hijo); Liniers, Lucas Varela, El Niño Rodríguez; Podetti, Fayó, Quattordio y Gustavo Sala; Solano, la gente de publicaciones como *La Productora* y de *Barcelona*. Y seguirán las tiras inolvidables de Copi. Todos aquellos personajes diversos y en algunos casos aparentemente inconciliables y que convirtieron a la revista en un espacio que como le dijo Sasturain a Radar un par de años atrás, cuando se cumplieron dos décadas de su creación, "no le podía gustar entera a nadie, ni siquiera a los que la hacíamos: a los que les gustaba Juan Giménez y Moebius y por ahí para ellos era la historieta de ciencia ficción moderna, no lo podían soportar a Muñoz o puteaban contra El Marinero Turco o Max Cachimba".

Fierro regresa dieciséis años después –el segundo sábado de cada mes, con Página/12, desde el próximo 11 de noviembre– con algunos que no estuvieron, pero que bien podrían haber estado, y principalmente con los que ya estaban.

HAY EQUIPO

Sasturain explica la nueva formación con un paralelo futbolero perfectamente claro: "Esta revista la hace Basile, no La Volpe: se eligen los jugadores. Es el mismo mecanismo de cuando se creó en 1984. Uno elige a los artistas y los artistas traen lo suyo, no laburan a pedido. Partimos, en esta primera etapa, de ver qué están haciendo: hace veinte años que no nos vemos". Primero debieron salir a buscarlos, explica Lautaro Ortiz, el jefe de redacción de esta nueva etapa. "Algunos no estaban haciendo nada que tuviera que ver con la historieta. Nada. Vivían de la publicidad. Había otros casos, como *El condenado*, de Saccomanno y Mandrafina, que tiene muchísimos capítulos y nunca se había publicado acá." Una vez convocados, tuvieron lugar tres o cuatro reuniones en un restaurante cerca de Corrientes y Montevideo. Para muchos significó un extraño reencuentro, pero todos, dicen, respondieron con entusiasmo. "Nadie nos dijo que no", cuenta Sasturain. "Muchos de ellos habían dejado de publicar acá. Eso es lo que los ha unificado en estos últimos años, y es válido para dos o tres generaciones: la de Nine, pero también la de Tati, y la de Max Cachimba, que empezó a los 15 (fue una de las revelaciones del suplemento *Oxido* de la revista, que tenía unas 16 páginas y era un eficaz reclutador de nuevos talentos) y tiene menos de 40 ahora. Desde los '90, la mayoría de las revistas cerraron y muchos pasaron a publicar afuera. Hoy la situación en términos laborales es diferente. Hay un grupo de dibujantes que ha saltado directamente al mercado externo sin publicar acá; algunos de ellos muy buenos. Y estas historietas tienen como rasgo –sin necesidad de hablar de una 'historieta argentina'– que no se publicaron acá." No se trata, tampoco, aclaran Ortiz y Sasturain, de que no les interese lo que se ha estado publicando en los últimos años en la Argentina en materia de comics. De hecho, antes de decidirse por rastrear al viejo batallón a pleno, rastrillaron muchas de esas publicaciones y se encontraron con una gran diversidad de material. "Es más –dice Ortiz–, se podría

1
El arte de ser un pelotudo
Max Cachimba

2
Mentol
Tati

3
Trillo-Grillo
Carlos Trillo y Oscar Grillo

4
El Sueñero
Enrique Breccia

5
Pica Pica Bajada y Cordón
Patricia Breccia

6
El condenado
Saccomanno y Mandrafina

7
Las costumbres incas
Copi

4

5

6

7

TA RO

decir que la nueva salida de *Fierro* en cierta manera la posibilitaron los pibes, los que quedaron, los que hicieron barricada." Los responsables de publicaciones como las de *La Productora* (para darse una idea: *www.laproductora.ahiros.com.ar*), *Historietas Reales* (*historietasreales.blogspot.com*); "y todos los que siguieron, a pesar de todo, después de que cerró *Skorpio*". En otras palabras, los sobrevivientes.

SOBRE LA SUPERVIVENCIA

Y precisamente, *Historietas para sobrevivientes* era el subtítulo o slogan de la revista. Eran otros tiempos y la revista venía con sus fuertes marcas de época. Era el retorno democrático, y no es que los dibujantes estuvieran prohibidos, aclara Sasturain: "Decir eso sería ser oportunista. Pero sí es cierto que se abrió todo un campo que había pasado por una larga temporada de quietud. La dictadura y la guerra de Malvinas se tematizaron insistentemente en aquella primera etapa; y en ese sentido puede decirse que la nueva *Fierro* puede ganar una gran libertad". Como lo explica Sasturain en las "contraindicaciones" de este primer número, no hubiera sido apropiado volver a recurrir a aquel slogan: "Sólo un poco de pudor y la resistencia al golpe bajo nos impide seguir subtitulando a *Fierro* como *Historietas para sobrevivientes*", escribe. Pudor, dice, porque "hubiera sido demasiado obvio; y hay que tratar de no ser redundantes. En la Argentina se lo podríamos poner en cualquier momento".

POSTALES

Desde el primer número, *Fierro* traerá un poster con historia. Historia en el sentido de narración, y también de agua bajo el puente. De un lado de la lámina, la imagen; del otro, el relato que se aloja en esa imagen. El primero de todos será "¿Dónde está Oesterheld?", hecho a fines de 1983 por Félix Saborido. Veterano dibujante de dibujantes, Saborido era capaz de imitar a la perfección los estilos de todos los artistas gráficos; de dibujar como Uderzo, uno de los creadores de *Astérix*, o como Hugo Pratt. Esta primera lámina es la que Saborido dibujó de la noche a la mañana en las vísperas de las elecciones del '83, para la fugaz revista *Feriado Nacional* (que también contó con Sasturain en sus filas), cuando se dio a conocer el testimonio del ex detenido Eduardo Arias, quien decía haber visto al creador de *El Eternauta* en el centro de detención "El Vesubio". Con unos cuantos ejemplares de las revistas *Hora Cero* y *Frontera* a mano, Saborido dibujó a todos los personajes de Oesterheld, reclamando el paradero de su creador, en una imagen –sin firma– que adquirió un estatuto simbólico con el tiempo y en innumerables reproducciones.
Para próximos posters se anuncia a otro perdido en el tiempo: Oscar Chichoni, el ilustrador que hizo, con su combinación única de metales pesados y elementos orgánicos, las mejores tapas de la revista durante sus primeros años. Imágenes ferrosas que se resisten al óxido.

INEVITABLES

saliradar@pagina12.com.ar

teatro



Los demonios

Una sorprendente adaptación de Gonzalo Martínez, director de *La pornografía*, de la novela de Fedor Dostoievski. Nicolás Stavroguin y Pedro Verjovensky vuelven a su pueblo natal, pero en el interior de la Argentina. Uno de ellos quiere resolver un asunto amoroso. El otro desea perpetrar un asesinato y generar un clima de revolución social en la convulsionada Argentina de los '50 y '70. Con Lautaro Vilo, Pablo Gasloli, Alexis Cesan y más. Duración: 1h45m.

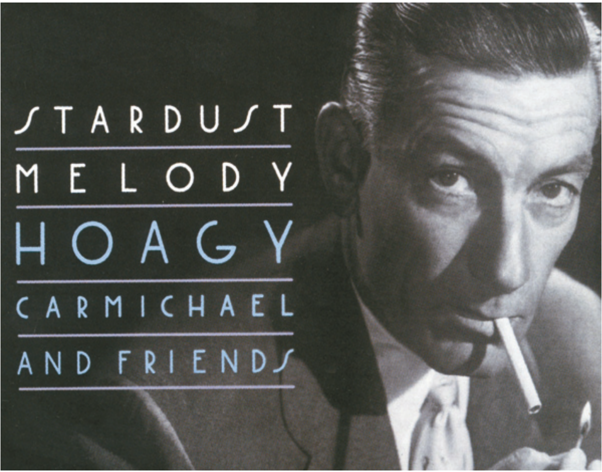
Domingos a las 20.30, en Espacio Callejón, Humahuaca 3759. Reservas al 4862-1167 Entrada: $ 15 y $ 10.

La Belleza de los Condenados

Salvar el mundo o destruirlo son las alternativas soñadas de algunos, el resto apenas se desespera por sobrevivir. Un escritor fracasado transformado en gigoló, un inventor alucinado, una prostituta drogadicta y otra convertida en militante feminista animan *La Belleza de los Condenados*, la primera producción del grupo teatral Guardalachapa libremente inspirada en la obra de Roberto Arlt. La dirección es de Verónica Santangelo, también actriz, pianista, compositora y vocalista.

Domingos a las 20.30 en Sportivo Teatral, Thames 1426, 4833-3585. Entrada: $ 12.

música



Stardust Melody

Con Hoagy Carmichael tocando en piano su canción más famosa, "Stardust", en una grabación de 1933, alcanzaría. Pero eso es apenas el comienzo. Sus temas siempre exquisitos aparecen aquí en versiones de la orquesta de Paul Whiteman con Bix Beiderbecke en la corneta, de su propia orquesta, de la de Benny Goodman, la de Earl Hines y la de Louis Armstrong y, también, de la cantante Ethel Waters. La gran mayoría de los registros fue realizada en la década de 1930, cuando el joven Carmichael ya estaba en el apogeo de su carrera musical y aún no se había convertido en estrella cinematográfica. El hallazgo de esta verdadera joya permite una gratificación adicional: editado localmente por Sony-BMG, su precio ronda los $ 24.

You've Stolen my Heart

Tan seductor como imprevisible e inubicable en cualquier género establecido, este disco del Kronos Quartet en el que en ningún momento suena algo parecido a un cuarteto de cuerdas es absolutamente extraordinario. Canciones de R.O. Burman, un compositor de música para cine de la industria de la India, cantadas por la genial Asha Bhustle y con el Kronos como partícipe necesario, rondan la melancolía más absoluta y sobrevuelan con elegancia el fantasma del kitsch.

MIRA HOY: CUATRO LANZAMIENTOS EN DVD POR MARIANO KAIRUZ



El bello arte de matar

Terry Zwigoff y Daniel Clowes, otra vez juntos.

Podría decirse que a Terry Zwigoff le falta un poco de fe en la humanidad. La película con la que se hizo conocido hace unos doce años fue su documental sobre el historietista Robert Crumb, en el que exhibe algunas de sus miserias y padecimientos, fiel al proyecto autobiográfico de la obra de este artista de culto. *Ghost World*, su segunda película, fue la adaptación de la historieta de Daniel Clowes, en la que una adolescente algo perdida y angustiada traba amistad con un coleccionista de discos de vinilo un poco *freak*. Después, Zwigoff hizo *Un santa no tan santo*, con Billy Bob Thornton como un Papá Noel de *shopping center* borracho y ladrón. Para *El arte de la seducción* (título de la edición local, directo a DVD, de *Art School Confidential*) volvió a reunirse con Clowes para, juntos, pasarles por encima a las escuelas de bellas artes y a la fauna que las habita. Con un poco menos de cinismo –o al menos con algo más de sentido del humor– que Todd Solondz cuando retrataba las bajezas de docente y alumnos en el taller literario de *Storytelling*, Zwigoff y Clowes despliegan una galería de personajes que, sin importar sus edades ni trayectorias, parecen haber pegado ya varias vueltas en sus vidas: el profesor (John Malkovich) al que le llevó toda su carrera dar con las formas más bien elementales de su obra; los educandos recién ingresados, incapaces de expresar simplemente si un dibujo o una pintura les gusta o no les gusta, más propensos a enredarse en explicaciones enrevesadas y vacías; el genio pop involuntario; el aspirante a cineasta *de arte*; y el pintor maduro, frustrado y resentido con el mundo, al que sólo le desea una plaga bíblica. Ninguno de ellos consigue la notoriedad que sí está obteniendo un asesino serial que acecha en las inmediaciones de la escuela: he ahí, tal vez, el comentario menos que sutil con el que Zwigoff y Clowes terminan de señalar que ni estas instituciones, ni las personas a las que atraen y contienen, son sus favoritas.



Muñequitos de lujo

Los primeros años de Harryhausen.

A Ray Harryhausen se lo conoce por ser el gran maestro del *stop motion*, es decir, de la animación de muñecos cuadro por cuadro del cine de aventuras. Tal vez el Gran-Gran Maestro haya sido su mentor, Willis O'Brien, el hombre que animó a King Kong en los años '30, pero Harryhausen es el que todavía está vivo, con 86 años y una apariencia muy vital. Muchos habrán apreciado en innumerables sábados de súper acción sus clásicos repletos de personajes mitológicos tales como *Jasón y los argonautas* y *Furia de titanes*, sus films con Simbad, y varios relatos de seres prehistóricos (*La isla misteriosa*, *El valle de Gwangi*) o alienígenas (*Los primeros en la Luna*). Lo que hasta ahora no habían podido ver ni siquiera sus fanáticos seguidores eran algunos de los cortos que RH hizo en sus comienzos, y que acaban de ser compilados en un DVD doble llamado *Ray Harryhausen: los inicios*. El programa es inevitablemente desparejo: los cortos de *Mamá Gansa* y otros cuentos infantiles valen antes que nada como una curiosidad sobre un artista en formación (los más oscuros, como *Caperucita Roja* y *Hansel & Gretel*, están atenuados para los niños). Más interesantes son las propagandas aliadófilas durante la Segunda Guerra –que eran comunes en esos tiempos en el cine de animación–; así como los retazos de sus proyectos inconclusos, su paso por el mundo de la publicidad y la minuciosa reconstrucción de la fábula de *La liebre y la tortuga*, iniciada por RH en 1952, y retomada medio siglo más tarde por un par de admiradores, con entusiasta asistencia de su director original. Todo está presentado por el propio RH, y complementado con las grabaciones de varios encuentros entre él y otros venerables veteranos de la ciencia ficción, tales como Forrest Ackerman, fundador de una legendaria revista sobre el género, y el escritor Ray Bradbury. Algo así como un café compartido entre leyendas del cine y de la fantasía, casi tan mitológicas como los guerreros y los monstruos de la imaginación grecorromana y los dinosaurios de este tipo de artista que ya casi no existe.

video



Zona de riesgo

Llega por primera vez, directamente al DVD, un pequeño gran film que el director Park Chan Wook filmó antes de sus hoy más conocidos *Old Boy*, y *Sympathy for Mr. Vengeance*. *Joint Security Area* (su título internacional en inglés: "Area de seguridad compartida") es un *thriller* político ambientado en una zona de nadie, en la frontera entre las dos Coreas. Hubo un asesinato y los soldados a ambos lados cruzan acusaciones; un investigador suizo-coreano es llamado a la escena para reconstruir los hechos. Con los mismos elementos con los que Hollywood suele despachar intrigas de lo más trilladas, Park construye una relato que puede llegar a resultar demasiado intenso, incluso agotador, pero nunca deja de ser visualmente poderoso.

Agatha Christie x 2

Dos películas filmadas entre mediados y fines de los años '70 probaron que los libros de la "dama del suspenso" seguían conteniendo sustento cinematográfico. Ahora están en DVD: *Muerte en el Nilo* (la más floja del par, con Peter Ustinov como el inefable Hercule Poirot, y Angela Lansbury, además de Bette Davis, Maggie Smith, David Niven y otros notables) y de *Asesinato en el Expreso de Oriente*, dirigida por Sidney Lumet y con un reparto todavía más impresionante: Lauren Bacall, Ingrid Bergman, Jacqueline Bisset, Sean Connery, Vanessa Redgrave, John Gielgud, Richard Widmark, Anthony Perkins y Martin Balsam.

cine



Nadie sabe

En su penúltima película estrenada internacionalmente hasta el momento, el director japonés Hirokazu Kore-eda (conocido por acá a partir del estreno de *After Life*, 2001) explora la historia verdadera de un grupo de niños (hermanos de diferentes padres) abandonados por su madre en un departamento de Tokio durante más de seis meses. La mujer los deja por las suyas provistos de dinero insuficiente y poco más que un par de reglas: no ir a la escuela, no dejarse ver por los vecinos, pasar desapercibidos. Con notables actuaciones de su reparto de niños y adolescentes, y sin pretensiones de alegorizar, Kore-eda consigue un retrato íntimo, crudo y desesperanzado sobre la infancia.

Caballos en la ciudad

Estrenado un par de años atrás en el Bafici, el documental de Ana Gershenson sigue los recorridos cotidianos de varios cartoneros de los barrios pobres que bordean en Riachuelo a la Capital, vía Puente Alsina. La cámara los acompaña desde que preparan sus carros hasta el retorno nocturno, registrando sus arreglos con la policía, las dificultades propias del transporte precario y la selección, clasificación y reventa de los materiales reciclables, incluyendo su reingreso a la economía legal y las economías paralelas que ha generado. Sin demagogia y con sensibilidad.

Estreno exclusivo en el Palais de Glace y en el Complejo Tita Merello

televisión



Retrospectiva Cary Grant

Parece no quedar mucho por descubrir sobre este actor que fue una de las mayores estrellas de los años de oro de Hollywood, con fama de obsesivo, tacaño y culposo. Pero el ciclo que empieza mañana rescata tres títulos bastante poco corrientes en los videoclubes y en la TV: *El orgullo y la pasión* (1957, con Frank Sinatra y Sofia Loren, sobre las guerras napoleónicas en España); *Página en blanco* (1960, de Stanley Donen con Robert Mitchum como un petrolero texano) y *Camina, no corras* (1966). Aunque las más recomendables siguen siendo, cómo no, *Para atrapar al ladrón* y *Ayuno de amor*.

Todos los lunes de noviembre a las 22 Por Retro

Filmoteca

Historiador del cine, coleccionista y restaurador, actual director del Bafici y programador de Malba.cine, Fernando Martín Peña reedita un programa que años atrás hizo, también en la señal oficial, con Octavio Fabiano, mentor de muchos cinéfilos porteños y cofundador con él de la Filmoteca Buenos Aires. Una propuesta sobre cine atípica para la televisión donde se abordan las películas desde sus inicios, con espíritu didáctico y el afán de reconstruir las piezas faltantes o raras de su historia. Imperdible.

Domingos a las 17, por Canal 7



Sombreros, conejos y guitarras

Dúo animado-musical de Rodríguez Jáuregui y Kabusacki.

El año pasado fue *40 años de animación rosarina*, el compilado definitivo en DVD –unas siete horas en total– de dibujos animados producidos de manera independiente, con espíritu experimental, que terminó de confirmar que la animación rioplatense tiene su centro en la ciudad santafesina. *40 años* contiene figuración, abstracción, parodia, escatología y existencialismo; está repleto de energía y por momentos es impetuosamente arbitrario, caprichoso y nihilista. Todo lo que se encuentra disponible en materia de animación rosarina está ahí; todo lo que contiene existía previamente, pero estaba disperso y circulaba en exhibiciones informales. El impulsor de la edición fue el dibujante y realizador Pablo Rodríguez Jáuregui, cuyas iniciativas suelen funcionar como centro gravitatorio para ese montón de planetas perdidos que parecen ser los animadores independientes: esfuerzos de sistematización como *40 años*, son los que han permitido dar a conocer ese mundo casi alternativo que es el universo de los dibujos animados rosarinos.

Ahora, RJ puso finalmente a punto la parte de su propia obra personal realizada a lo largo de 16 años de colaboraciones con el músico Fernando Kabusacki: cortos y clips animados por uno sobre las composiciones del otro, y la música de éste inspirada por las animaciones de aquél. Una serie de aventuras psicodélicas saturadas de referencias pop como fue la del *Captain Cardozo* (extraño superhéroe vernáculo) y films de pura melancolía, como *El pibe*; en total, más de treinta "piezas" presentadas por sus propios creadores en versiones caricaturizadas. Quien todavía no los conozca puede darse una idea de qué es todo esto a través de sus respectivos sitios oficiales: *www.kabusacki.com.ar* y *www.asterisco.org/prj*. Este último incluye –y se recomienda especialmente– las brevísimas, insolentes e incorrectas rutinas de dos "cosos" llamados Sombrerudo y Conejete.

The Kabusacki-Jáuregui Collection (edición limitada) se consigue en El Club del Disco (www.clubdeldisco.com)



Te piso con mi camión

El gran debut de Steven Spielberg.

Trivia, del tipo de la que suelen publicar en *www.imdb.com*: cuando Cary Loftin, el actor que hace del camionero en *Duelo a muerte* (*Duel*, 1971) le preguntó al director –Steven Spielberg, treinta y cinco años atrás, cuatro antes de convertirse en una celebridad mundial con *Tiburón*– cuál era su motivación para atormentar al conductor del auto en esta *road movie* con *psycho killer* al volante, éste le contestó: "Que sos un reverendo hijo de mil putas". A lo que Loftin respondió: "Pibe, contrataste al tipo indicado". Y las cosas eran así: Spielberg era efectivamente un "pibe" –el más joven bajo contrato de la Universal, haciendo capítulos de series de televisión, como *Columbo*– y *Duelo* (conocida por acá, hasta su flamante lanzamiento en DVD, como *Reto a muerte*) pertenece efectivamente a un tiempo en el que ciertas libertades narrativas parecían posibles. A principios de los '70 era posible una película como ésta, sobre un camión que aparece casi de la nada y se le echa encima a un hombre de negocios (Dennis Weaver, de *Sed de mal*) en pleno viaje por las rutas de la Costa Oeste. Sin ninguna justificación, o al menos ninguna evidente. El guión era obra de Richard Matheson –autor de *Soy leyenda*, *El increíble hombre menguante*, varias de las adaptaciones cinematográficas de Poe en los '60 y unos cuantos episodios de *La dimensión desconocida*–, basado en su propio relato breve, y era el primer largometraje como director de Spielberg que, aunque estaba destinado al segmento de *La película de la semana* de la cadena ABC, decidió apostar a una puesta en escena con potencial cinematográfico; como él mismo lo explica en uno de las dos entrevistas que acompañan esta edición a modo de extras, siguiendo paso a paso la gramática del suspenso escrita por Hitchcock en sus películas. Lineal, efectiva, poderosa, *Duel* nos ahorra toda pretensión alegórica. A una parte de ese Steven Spielberg más tarde lo perderíamos para siempre.

FOTO: NORA LEZANO



POR MARIA MORENO

En París, un día de buen tiempo, una "loca" que tiene una cita con un amigo sale temprano de su casa y decide, para aprovechar la *belle saison*, ir caminando al lugar del encuentro. Al llegar al jardín de las Tullerías, el cielo plomizo y los truenos anuncian el fin de la *belle saison*. La loca dice *merde* pero, sentimental como es, evoca sus días en Yakarta donde la lluvia constante se le secaba en el cuerpo, provocándole una sensación agradable. Se larga un chaparrón y la loca que ha leído fanáticamente a Proust sigue recordando hasta que su memoria se topa con la película *Un americano en París* interpretada por Gene Kelly y Leslie Caron. Como la loca es romántica y los muelles hasta donde ha llegado están desiertos se pone a bailar y a cantar abriendo la boca desmesuradamente para beber literalmente del cielo. Al día siguiente leerá en el diario que acababa de pasar por París la nube de la explosión central de Chernobyl.
Con esta anécdota Raúl Escari comienza su libro *Dos relatos porteños* que según una vehemente declaración de la página 2 debió haberse llamado *Retrato de una loca* por la novela de Henry James *Retrato de una dama*. Escari, un célebre artista de vanguardia de los años sesenta, autor del happening *Entre en discontinuidad*, aclara en su autobiografía –también es la de los famosos de París en torno de Mayo del '68– que suscribe a la frase de Simone de Beauvoir "No se nace mujer, se llega a serlo", con una variante: "No se llega a ser loca, se nace loca".
Aunque abjura del esencialismo, Escari establece algunos parámetros del ser loca a través de su propio ejemplo. En su casa natal, todos los marcos eran dorados, su padre descansa en una bóveda color *pink flamingo*, ha imitado hasta el cansancio el gesto de Audrey Hepburn en *La princesa que quería vivir*: cerrarse el cuello de la *robe de chambre* con la mano derecha mientras que con la izquierda se ajusta la cintura. *Dos relatos porteños* homenajea desde el título el de un libro de Arturo Cancela. Está hecho con textos mínimos, condensados, escritos con gran soltura estilística y donde la anécdota amable convive con el ensayo *prêt à porter*. Como Escari se considera marxista no excluye el homenaje a los desaparecidos, el relato de las reivindicaciones de las minorías discriminadas de los años setenta, de su módico pero vehemente activismo.

COPI(RIGHT)

–Copi fue mi amor y luego mi amigo.
¿Fueron amantes?
–Una sola noche. Nos conocimos en Mayo del '68. En el momento en que se decidía tomar o no el pabellón argentino. Planteamos votar por que se tomara al día siguiente. Copi, que estaba reborracho y fascinado por el comandante no sé qué, un boludo, se acercó a mí y me dijo: "Vamos y lo tomamos ahora". Se decidió tomarlo al día siguiente. "Quiero ver si mañana vos vas a estar", le dije a Copi. Y al otro día cuando yo fui –éramos doce– Copi no estaba. Después íbamos caminando con Severo Sarduy por el boulevar Saint Germain. Pasó Copi y se acercó a saludarlo. Yo agarré y le dije de todo. Y desde entonces seguimos peleando como locos. Las discusiones que tuvimos a lo largo de los años tuvieron la misma violencia que la que tuvimos cuando recién nos conocimos. Un día nos peleamos por el signo de exclamación.
!
–Cortázar decía que la frase tenía que dar la admiración por sí sola. Yo estaba de acuerdo. Copi, que ponía signos de admiración por todas partes, empezó a defenderlo. Casi nos matamos.
Estuviste con él hasta su muerte.
–Cuando estaba casi en coma yo estaba en el hospital con la China –así le decíamos a la madre– y en un momento me fui a un costado y me hice un *joint*. Ella me vio y como es una mujer muy inteligente, a pesar de su angustia, dijo: "¡Ay, Copi, Raúl se está haciendo un joint! ¿Querés?" Copi ya no se movía. Ella le puso el joint en la boca. En la oscuridad del cuarto vimos el rojo del cigarrillo. ¡Lo estaba fumando! Después el médico le dijo al hermano de Copi, Damonte Taborda, "Esta noche quédense". Estaban Juan Stoppani, su amigo Jean-Ives. Nos abrieron un cuarto y nos quedamos ahí alrededor de una mesa, esperando. Tomábamos whisky y fumábamos porros. De pronto vino una enfermera que parecía una pin-up. Damonte, que era muy buen mozo, muy de levantarse a todas, empezó a coquetear con ella. La enfermera pidió: "¿No podría tomar un poquito de whisky?" Con Jean-Ives nos miramos. Era una pieza de Copi. Mientras él se estaba muriendo, la enfermera se trataba de levantar al hermano y todos fumábamos marihuana y tomábamos whisky. Copi le dijo una vez a Facundo Bo: "Yo soy tan vanguardista que me tomó el sida primero que nadie".

EL PUDOR DEL PORNOGRAFO

Entre las lecturas que excitaron a Raúl Escari de chico está *Robinson Crusoe*. En la escena en que Viernes se arrodilla ante Robinson, él imaginaba que la boca de

Personajes

Raúl Escari:
la vida
como arte

La internacional argentina

Aunque fue famoso en la vanguardia artística porteña de los años sesenta, tiene una única obra anterior, el happening *Entre en discontinuidad*, para el Di Tella. Pero, como buen dandy, no sólo vivió frente al espejo, sino que hizo de su vida una obra de arte. Y ahora la cuenta en su autobiografía *Dos relatos porteños*. Allí Raúl Escari, que vivió treinta años en Francia, escribe acerca de sus conversaciones con Roland Barthes sobre Lacan, cómo veía televisión con Marguerite Duras y cómo se fumó las cenizas de su amigo y amante Copi.

Viernes quedaba a la altura de la bragueta de Robinson. También lo excitaba la parte del *Facundo* en que se dice que el caudillo le había arrancado las orejas a una mujer. Ignacio Sánchez Mejía y Don Ruy Díaz de Vivar fueron sus chongos imaginarios. En *Dos relatos porteños* hay la siguiente viñeta: "...Una noche, en mi casa, chupé la pija de Pablo Pérez. Al terminar la tarea me declaró con toda naturalidad.
–Nunca nadie me chupó la pija tan mal. Reconozco que tengo las mandíbulas anquilosadas, que me canso, que la mente se me va enseguida a otra parte y empiezo a aburrirme, en espera de que todo acabe."
–Pero en el libro no entro en intimidades, quiero decir en detalles, salvo de mi propia vida.

Es decir que es un libro pudoroso.

–Maurice Blanchot dice que la discreción es la condición necesaria de la literatura. Yo escribo sobre erecciones, pijas, homosexualidad, fellatios pero para hablar de cosas que me pasaron. *Dos relatos porteños* es mi autobiografía.

Raúl Escari, que hasta ahora se ha atenido al principio dandy de hacer arte con la propia vida, escribe *desde la gloria*, como un Gide o un Paul Morand que escriben sus autobiografías permitiendo pasar por la aduana administrativa de la propia figura, las migajas anecdóticas que suelen cebar al gran público. Mimando ese hablar desde la gloria, Escari, con una única obra anterior (*Entre en discontinuidad*), construye esa gloria que no preexistía. *Dos relatos porteños* tiene notas al pie, a veces casi tan largas como el texto. Algunas miman la pedagogía: para la traducción de *On ne nòit pas femme: on le devienne*, aclara: "*No se nace mujer: se llega a serlo*. Traducción de Juan García Puente, página 207. Editorial Sudamericana, Buenos Aires". Escari mima al genio y a la academia desde lo mínimo.

¿Por qué elegiste la escritura plana?

–La escritura plana se acerca al grado cero donde se da solamente lo ficticio, no hay metáforas ni imágenes analógicas. Es casi documental. Quiero que todo sea tomado al pie de la letra. Una noche estaba mirando televisión con Marguerite Duras en su casa de Neauphle-Le-Chateau y de pronto vimos aparecer un coro. "Une chorale a toujour quelque chose d'humble" (Una coral tiene siempre cierta humildad), dijo. Luego, antes o después, me dijo que la escritura exigía humildad.

Dos relatos porteños está satinada de luminarias: Severo Sarduy, Roland Barthes, Copi, Miguel Abuelo, Enrique Vila Matas. Pero Escari no los nombra para prestigiarse por contigüidad sino que se tutea con ellos en la sintaxis *de igual a igual*. A veces lo hace a la chacota: "En vísperas de 1968, Roland Barthes me pidió que escribiera en castellano un saludo navideño para Manolo, el propietario del burdel tangerino. Yo escribí la fórmula consagrada en una servilleta de papel de la pérgola en que nos encontrábamos, y él la transcribió con su propia letra en la tarjeta postal. De modo que puedo decir que algunos textos de Barthes los escribí yo".

¡Ver televisión con Marguerite Duras! Escribís mucho de tu relación con celebridades. Corrés el riesgo de que se te acuse de cholulo...

–No se ha dicho pero me molestaría. Roland Barthes, Copi, Severo Sarduy, Marguerite eran amigos íntimos y si estoy escribiendo sobre mi vida no veo por qué no los puedo poner. Un vez Roland Barthes decidió analizarse con Jacques Lacan. Estaba sufriendo mucho, seguramente por amor. Llamó por teléfono al consultorio de la calle de L'ille y pidió hora para un *rendez vous*. El secretario de Lacan le dio cita para diecinueve días después. Fue puntual. Comenzó a hablar. Lacan lo cortó en seco: ("¡Ah! ¡Viene a verme por un asunto personal! Hubiera debido pedir una consulta no una cita. Lo habría recibido de inmediato"). Barthes habló y habló. Lacan escuchaba en silencio. De pronto dijo: "Aléjese de ese muchacho". Barthes nos lo contó a un grupo de amigos más tarde: "Fue raro que palabras tan triviales, tan chatas, hayan podido ejercer en mí un efecto tan inmediato, radical". Barthes terminó con el chico y se puso a escribir su *Fragmentos de un discurso amoroso*. Yo estaba presente cuando lo contó. ¿Por qué no debería escribirlo? También aclaro que mis expresiones en francés se deben a que viví treinta años en Francia. Las uso a la manera de la revista *Sur*. Victoria Ocampo empezó una carta a Estela Canto así: "Te escribo en francés porque estoy apurada".

Me dijiste que te habías fumado las cenizas de Copi.

–Lo que ocurrió fue que al día siguiente en que incineraron a Copi los tres amigos más cercanos que éramos Michel Creesole, Guy Hocquenghem y yo fuimos a casa de China. Sobre la mesa estaba la cajita con la marihuana. La madre hacía poco que había llegado y hablaba mal francés. Y se había pasado cuidando a Copi en el hospital –ella no dormía. Debía de estar muy cansada–. Michel, que era el más atrevido dijo: "China, ¿podemos hacer una pipa de hasch?" "Bueno." Fumamos. Después, Michel agarró la cajita y le dijo: "¿Usted puso las cenizas de Copi aquí?" Y ella le contestó que sí. Pasó el tiempo y Michel me dijo: "¿Te acordás cuando nos fumamos las cenizas de Copi?" Yo no me acordaba ni estoy seguro. Eso tiene su gracia, su efectismo pero no es lo que yo quiero hacer en mi libro.

Roland Barthes, Copi, Severo Sarduy, Marguerite eran amigos íntimos y si estoy escribiendo sobre mi vida no veo por qué no los puedo poner.

SOY UN CONCEPTO

Bar de Palermo Hollywood. Raúl Escari está sentado a la mesa comiendo pollo al ajillo. Cuando me acerco advierto que revuelve el plato como si fuera una ensalada. El gesto es elegantísimo, sólo que lo realiza con las propias manos. Me cuenta que un día Rodolfo Walsh se puso celoso de él porque leyó en unas notas de Piri: "Me fui a acostar. Raúl se quedó leyendo en el otro cuarto". "¿Quién es Raúl?" gritaba Walsh, le había contado Piri.

De pronto Escari decide cambiar mi look y comienza a peinarme a la cachetada, pasándome los dedos por el pelo. Acababa de inventar el *brushing a l'olio*.

¿Por qué usás la bandera de lo conceptual?

–No es una bandera.

Un escudito.

–Un día, tendría unos dieciséis años, lo seguí a Sebreli por la calle pero no para levantarlo. Lo conocía porque acababa de sacar *Buenos Aires vida cotidiana y alienación* y había visto la foto de la contratapa. Yo no miraba *la carne de Sebreli*. Lo que me atraía era un hombre que vivía su homosexualidad mientras yo estaba en conflicto o drama con la mía. Lo conceptual en mí no es una bandera ni un escudito, tampoco una escuela literaria como el *nouveau roman*. Lo que yo seguía en Sebreli era el *concepto de homosexualidad*.

¿Desear es la imposibilidad de hacer del otro un concepto?

–Mmmmmmmmmmm. En cierto modo se une. En el caso mío, que soy masoquista, en la dominación. Y la dominación tiene algo abstracto. Lo que me interesa no es particularmente que me peguen. Sino que me dominen.

¿También con el fist fucking?

–El fist fucking no tiene que ver con el sadomasoquismo. Es como entrar en un mundo vegetal, de temperatura cálida. Un humus.

El sadomasoquismo es muy conceptual.

–Deleuze lo llama un monstruo semiológico. Pero ahora no hago el amor y no me masturbo. ¿Sigo siendo homosexual? En EE.UU. ocurrió una cosa fantástica. En una cárcel los presos gays, como eran maltratados por los otros presos, pidieron que los mandaran todos juntos al mismo pabellón. El Estado aceptó. El problema era quién era homosexual y quién no. Si yo ahora ni me masturbo ni hago el amor, ¿he dejado de ser homosexual? "Je suis et je reste." Ese era el nombre de un viejo vodevil. Aquí lo hizo Paulina Singerman. Lo tradujeron: "Aquí estoy y aquí me quedo". R

Fenómenos >
Lemony Snicket
y Stephen Merritt

Niños envueltos


MERRITT Y SNICKET

Parece un cierre: acaba de aparecer *The End*, el nuevo y —se cree— último libro de la saga de novelas supuestamente infantiles *Una serie de catastróficas desdichas*, de Lemony Snicket, nombre verdadero Daniel Handler. Y, acompañando esta edición, Stephen Merritt, alma mater de Magnetic Fields, editó bajo el nombre The Gothic Archies un libro-cd de quince canciones basadas en la saga: una por cada libro más dos bonus track. Quizás el gran final de una historia que lleva 51 millones de ejemplares vendidos en todo el mundo aunque —qué desgracia— nunca pudo lograr la popularidad en castellano.

POR RODRIGO FRESAN

Cabía soñar con ello –porque son tal para cual; porque los dos aman las máscaras y los alias, porque ambos son más bien raros y siniestros y les encantan los cementerios–, pero la realidad del deseo concedido suele superar con creces la fantasía del sueño. Así funcionan los cuentos de brujas y la más madura literatura para lectores más o menos recién nacidos. Las melodías de perversa cajita musical de Stephen Merritt (alma mater de The Magnetic Fields y de varias bandas hermanitas) han encontrado por fin, bajo la máscara de The Gothic Archies, el Gran Tema que andaba buscando: musicalizar las penurias góticas de los hermanitos Violet y Klaus y Sunny Baudelaire, eternos perseguidos por el Conde Olaf, y sufridos protagonistas de las novelas supuestamente infantiles publicadas bajo el título de *Una serie de catastróficas desdichas* y firmadas por el esquivo y secreto Lemony Snicket (representado en público por el novelista Daniel Handler).
A gritar y a huir.
Cantando.

CANCIONES PARA AULLAR

Merritt y Handler, se sabe, son amigos desde siempre. Se sabe también que Merritt contribuyó con música y canciones y voz gutural para la versión en audio-libro de la saga de Lemony Snicket apenas escondiéndose tras el rótulo de The Baudelaire Memorial Orchestra y que Handler tocó el acordeón en discos de The Magnetic Fields. Y ahora, por fin, todas las canciones de la serie se reúnen –coincidiendo con la esperada edición del último volumen de las aventuras de los pequeños Baudelaire, el número 13, como corresponde, convenientemente titulado *The End*– en un melodioso y libro-cd de The Gothic Archies. Una de las bandas favoritas del alguna vez crítico teatral Lemony Snicket –y ahora cronista full-time de los pequeños sufridores– porque, declaró en una oportunidad, "su música me recuerda que hasta el día más triste llegará, eventualmente, a su final". Banda vuelta a activar por Merritt luego de una década de catalepsia musical con este *The Tragic Treasury: Songs from A Series of Unfortunate Events*. Quince canciones –una por cada uno de los libros más dos bonus-tracks– con títulos



Tras la muerte de Bielinsky ("Nueve reinas") y de Mignona ("Sol de otoño") empieza a imponerse entre los realizadores argentinos una inquietante creencia...



Para zafar de la maldición , Pablo Trapero filma "Nacido y criado"



El hecho no podía escapar al lúcido análisis de Pedro y Rael, los genios del humor ironí, que ese año conciben "Crepúsculo de arándanos sobre el camposanto". Una obra cumbre del humor conceptual, despojado, que plantea interrogantes antes que certezas, sin pretender dar un cierre para que el lector pueda tramitar su propio chiste

"Crepúsculo de arándanos sobre el camposanto"













1940. Puerto Rico. Nace Nicanor Ponce de León, el padre de la amenaza moderna. En 1961 Nicanor revoluciona el género de las cadenas postales introduciendo novedosas y escalofriantes amenazas de su autoría



En 1967 Ponce de León llega a la cima de su carrera en el Festival Mundial de Maldiciones Gitanas de Budapest al ganar el primer premio en el rubro "Maldiciones urbanas"



continuará...

www.danielpaz.com.ar

como “Scream and Run Away”, “Dreary, Dreary”, “Smile! No One Cares How You Feel”, “Freakshow”, “The World is a Very Scary Place” y “Walkig My Gargoyle”. Y este álbum es apenas la punta del iceberg naufragante. Porque por estos días –o mejor dicho crepúsculos– Merritt y Handler están de gira por librerías de EE.UU. en un tour *à deux* bautizado como *For Crying Out Loud: A Reading by Lemony Snicket, With Music by the Gothic Archies*, presentando *The Tragic Treasury*, celebrando la edición de *The End* y disculpándose ante el auditorio lector porque “estaba previsto que Lemony Snicket ocuparía el sitio del baterista, pero no ha llegado a tiempo y cabe pensar que seguramente algo espantoso le ha ocurrido por el camino”.

NOVELAS PARA SUFRIR

Y en un paisaje atiborrado de niños magos y dragones parlantes duele la ausencia –en castellano– de Lemony Snicket, el más perfecto y digno sucesor de Edward Gorey y Roal Dahl.

Hasta donde sé, tan sólo se han traducido los primeros tres o cuatro títulos de la serie (que no han tenido el éxito esperado), la muy meritoria y tan timburtiana y multiestelar adaptación cinematográfica del 2004 dirigida por Brad Silberling con Jim Carrey como Olaf no ha superado la barrera del culto minoritario, y muy lejos estamos de la euforia con que por estos días vuelan de las librerías los 2.500.000 ejemplares de la primera edición de *The End*, lanzado por todo lo alto el pasado –por supuesto, fecha inevitable– viernes 13 de octubre, siete años después del inicio de la graciosa tragedia que ya lleva 51.000.000 de ejemplares vendidos en todo el mundo.

Y es que en los Estados Unidos, Lemony Snicket es pasión de multitudes grandes y chicas, los psicólogos infantiles han asegurado que las desventuras aquí narradas “han ayudado a cientos de miles de niños a superar el trauma del 11 de septiembre del 2001” y la figura del escritor secreto alcanza vertiginosas pasiones salingerianas. Handler se ha encargado de “editar” una biografía no autorizada del autor, de “ordenar” una recopilación de las cartas a su muy amada y muy misteriosa Beatrice (malhadada madre de los niños en cuestión, ahora lo sabemos por fin), y abundan los foros de Internet donde se discute si *The End* (con los Baudelaire en una isla, Olaf agonizando luego de hacer su primera buena acción mientras recita un poema de Philip Larkin) es en verdad el final. Porque allí, en las últimas páginas de esta última entrega (que puede entenderse como una simbólica expulsión del paraíso con múltiples guiños literarios que van desde *La Odisea* a *Moby Dick,* y en la que los huerfanitos optan por el conocimiento) por primera vez hay un misterioso Capítulo 14. Una coda que vuelve a abrir las puertas para salir a jugar y sufrir en la que los Baudelaire abandonan la isla y, antes de cerrar el libro, una última ilustración del nunca del todo bien ponderado Brett Helquist (iluminador de la serie) nos muestra, sobre las aguas, un flotante signo de interrogación.

“Somos dos artistas prisioneros de la angustia e incapaces de consolarnos el uno a otro y, mucho menos, a nuestro público. En esencia, de eso se trata nuestra colaboración” (MERRITT Y SNICKET).

Y COLORIN COLORADO SANGRE

Pensar entonces en Stephen Merritt y en Daniel Handler (y en Lemony Snicket) como en dos miembros adoptivos de la Familia Addams, dos versiones infantiles (pero nunca infantilizadas) de la estética edgarallanpoética, dos tipos raros que días atrás fueron reunidos por el periódico inglés *The Guardian* para discutir vía “tubo neumático” y “cuerno de victrola” los alcances e intenciones de *The End* y *The Magic Treasury* para concluir con un “En esencia, de eso se trata nuestra colaboración: somos dos artistas prisioneros de la angustia e incapaces de consolarnos el uno a otro y, mucho menos, a nuestro público. ¿Quedará algo de esperanza?”.

La respuesta es un rotundo y afirmativo no y un contundente y negativo sí. Y al final una sola y oscura cosa queda por siempre clara: por suerte, por lo general, en lo que hace a ciertas apocalípticas tristezas y para alegría de los niños, los únicos privilegiados *nunca* son ni serán los niños. 

FAN Una cantante elige su canción favorita: Lidia Borda y “O Meu Amor”, de Chico Buarque



Los discos de la buena memoria

Hijo de un renombrado historiador y sociólogo llamado Sérgio Buarque de Hollanda, Chico Buarque quedó impresionado desde joven con la bossa nova, y en particular con la obra de João Gilberto. Hizo su primera presentación en 1964 y, para 1968, su cada vez más intensa militancia política contra la dictadura militar ya le había costado un arresto, y un año más tarde la decisión de exiliarse en Italia.
Muchos consideran que el proyecto más ambicioso que produjo en la década siguiente fue la Opera do Malandro, adaptación de La Opera de los Tres Centavos, la obra más famosa de Bertolt Brecht y Kurt Weill, quienes a su vez habían tomado la idea de La ópera del mendigo (1728), del dramaturgo inglés John Gay. Las prostitutas y proxenetas y los criminales germanos eran reemplazados por sus pares cariocas, y la canción “Moritat” se convirtió en “O Balandro”; también adaptó arias de “Rigoletto” y “Tannhauser”. Grabada en 1979 con los arreglos de su amigo y colaborador Francis Hime, Chico Buarque lanzó una crítica a la dictadura y el Estado Novo de Getulio Vargas. De sus temas, Gal Costa cantó “Pedao de mim”; Nara Leao entonó “Folhetim” y Marieta Severo y Elba Ramalho compitieron en “O meu amor”. La tapa del disco estaba originalmente ilustrada por un “malandro” vestido de traje blanco y corbata roja.
En 1981, la Opera do Malandro fue representada en Buenos Aires, con dirección de Alfredo Zemma, a pesar de que Buarque no era un personaje apreciado por la censura argentina. En 1986 se estrenó la película homónima, dirigida por Ruy Guerra y protagonizada por Edson Celulari, Claudia Ohana y Elba Ramalho.
El 18 de agosto de 2003, 25 años después de su estreno, volvió a subir a escena en el Teatro Carlos Gomes de Río de Janeiro con una superproducción enorme, a lo Broadway; para entonces, muchas de sus canciones ya se habían convertido en algunas de las más famosas de la música popular brasileña.

POR LIDIA BORDA

Elegir una canción me resulta muy complicado: tengo mala memoria, puedo recordar letras de canciones, pero me es muy difícil rememorar algunas otras cosas, salvo cuando se encuadran dentro de una situación sentimental o afectiva, en algún momento emotivo. A veces, cuando uno elige una canción, no elige la mejor canción del mundo, sino una que tiene que ver con un muy buen momento, con alguna situación trascendente por la que uno ha pasado. Así que me puse a revolver discos; y esa situación en sí misma me pareció emocionante. Discos-discos, discos de vinilo, que tienen cosas que ya no existen más con el compact. Al menos no tienen todo eso que tiene que ver con el objeto; la ceremonia de tomarlo, de abrirlo con cuidado, de sacarle las láminas. Y me fui encontrando con discos que me remitían a distintos momentos de mi vida. Encontré uno en especial que tiene mucho significado para mí; es un disco que yo escuchaba mucho cuando tenía unos catorce, quince años, que fue el momento en el que, creo yo, más me conecté con el canto, y empecé a pensar a dedicarme a esto, a estudiar.
El disco es *Opera do Malandro*, de Chico Buarque, y podría elegir cualquiera de sus canciones. “Teresinha”, por ejemplo; pero me decidí por una que es “O meu amor”. La cantan dos mujeres, en este caso Elba Ramalho y Marieta Severo, que pelean por el mismo hombre, de una manera muy romántica, contando qué les pasa a cada una de ellas con ese amor. Ambas se juntan en el estribillo para cantar “*yo soy su chica, él es mi rapaz, y mi cuerpo es el testimonio de lo bien que él me hace*”, en una traducción berreta que yo hago del portugués. Pero más allá de cuál es la canción, y de la letra, lo que me trae a la memoria es el recuerdo de pasarme horas, de estar interminablemente con el disco en la bandeja y repitiendo el ritual de correr el brazo del tocadiscos para volver a escuchar el mismo tema. Me sentaba a escucharlo y a leer la letra simultáneamente, y así empecé a entender lo que decía. En realidad, entendía mucho más lo que estaba pasando en la canción que lo que decían las palabras. Eso es algo increíble; es el lenguaje, es la interpretación; es el mismo efecto que se produce cuando uno escucha a Billie Holiday o a cualquiera que cante en otro idioma, y le resulta absolutamente conmovedor y maravilloso, aunque tal vez uno no sepa qué es lo que está diciendo: es el lenguaje que se crea entre el que escucha y el que canta.
Este es un disco muy trascendente en mi vida de adolescente y de cantante. Chico Buarque fue muy importante para mi formación, por la profundidad de su música y sus letras, en un momento en que yo estaba definiendo un montón de cosas, decidiendo qué iba a hacer de mi vida. Me pasó que al empezar a cantar pude entender cuestiones de la técnica, de la colocación de la voz. En ese sentido, las canciones brasileñas me enseñaron también a cantar.
La persona que más me acercó a este tipo de música –que era difícil que llegara de otro modo, porque yo no tenía esa avidez de hurgar en las casas de discos que sí tienen otras personas– fue mi hermano Luis. El, que es músico y que es más grande que yo, ya estaba casado y vivía en la Capital, cuando yo todavía vivía con mi mamá en la provincia. Y esta canción es, también, para mí el recuerdo de esa fascinación: venir a la Capital, quedarme en su casa; buscar entre los discos que él tenía y escucharlos y quedarme fascinada con este disco y con muchas otras músicas que él sin querer me estaba mostrando. De alguna manera hurgué en esa pequeña discoteca que él tenía. Escuchaba Weather Report, Spinetta, jazz, rock sinfónico, mucha música clásica.
A veces lo que me pasa con la música es que no puedo discernir la calidad de la canción ni la del intérprete, porque la calidad de la situación en la que estaba metida cuando lo escuché originalmente era mucho más hermosa. Me pasó con cantores que me encantaban de chica o adolescente; después uno va aprendiendo a escuchar más salvajemente, más cruelmente, va retirando un poco lo emotivo y va siendo más objetivo en el análisis y eso a veces hace perder un poco de frescura en la escucha y olvida a aquellos que más le gustaban. Parte de lo valioso que tiene la interpretación es justamente eso: esa capacidad de volver a momentos y a mundos que uno ha transitado a lo largo de su vida.

Lidia Borda presentará parte de su segundo CD, Tal vez será su voz*, y adelantará temas de su próximo disco, el viernes 10 y el sábado 11 de noviembre, a las 22, en Torquato Tasso, Defensa 1575. Tel. 4307-6506.*

RADAR LIBROS

Saki | Gabriel Báñez | Michel de Certeau | Olivier Mongin | Inés Garland | Boris Akunin | Rescates: Augusto de Campos



La letra argentina

Autor de algunos de los libros de crítica más provocadores y originales de los últimos años y profesor de imborrable impronta en sus alumnos, Nicolás Rosa creía que, leyendo en los intersticios de la literatura, la crítica puede alcanzar el mismo status que la ficción. A pocos días de su muerte, Radar le rinde homenaje y anticipa fragmentos del libro que estaba por publicar.

POR MARIANO DORR

Nicolás Rosa escribió que la función de la crítica es leer lo negado por la literatura misma. Una operación crítica de lectura, entonces, consistiría en acercarse a las voces silenciadas, a las exclusiones y ensombrecimientos de las lecturas oficiales. La crítica, a su vez, debe ser autónoma: "No puede, no debe, mantener una relación de subordinación con respecto a los objetos literarios sino que, revalorizando una relación dialógica con ellos, debe adquirir su mismo nivel y por lo tanto su mismo rango de ficcionalidad" ("Estos textos, estos restos", *La letra argentina*, Santiago Arcos, 2003). Ficciones críticas, o como reza el título de su último libro, relatos críticos; un género imposible que, como Rosa mismo señaló, debe ser leído no como un simulacro de los textos a los que alude sino como un *simulacro de la crítica*. Y si en la crítica se trata de leer en los intersticios del todo textual, Nicolás Rosa fue un verdadero maestro y... claro, un lector extraordinario. Nacido en Rosario (1938), escribió *Crítica y significación* (1970), *Los fulgores del simulacro* (1987), *El arte del olvido* (1990), *Artefacto* (1992), *Tratados sobre Perlongher* (1998), *La lengua del ausente* (1997), *Usos de la literatura* (1999), entre otras publicaciones. Dictó conferencias y seminarios tanto en la Argentina como en el exterior (universidades de Montreal, Valencia, La Sorbona, Milán, Leipzig). Profesor de Teoría Literaria III en la Universidad de Buenos Aires y Teoría Literaria en la Universidad de Rosario, fue distinguido con el Premio Konex al Ensayo Literario (2004). El 25 de octubre último murió Nicolás Rosa, en Buenos Aires. "Casi una vida de escritura", señaló en un post-facio, refiriéndose a su propio trabajo.

Una de sus *ficciones críticas* más brillantes (y escandalosas) lleva por título "Las sombras de Borges" (también, en *La letra argentina*). Allí, Rosa señala que escribir sobre Borges, hoy, es siempre ya escribir *con Borges*: "El problema es saber qué parte le corresponde a cada uno". Entonces asume que su texto tiene "como bordura" a "Funes el Memorioso". Si Borges se convirtió (y no hay dudas de que así fue) en un objeto que marca y demarca los límites, caminos y fronteras de la literatura argentina... "de tanta luz, luz encegueceabc

>>>

Borges, lector de Groussac

POR N. R.

En mil novecientos cuatro aparece en Buenos Aires un texto editado en francés por la editorial Alphonse Picard et Fils (1903) de un autor francés radicado en Buenos Aires, primer director de la Biblioteca Nacional y por ende antecesor de Borges. El texto se llamaba: *Un enigme littèraire. Le Don Quichotte d'Avellaneda*. Creemos que ese enigma es el que intentó resolver Borges. El texto hace una larga descripción de las sucesivas ediciones del *Quijote* que conocía, como de las falsas atribuciones del personaje "quijote", en correspondencia con la literatura francesa. Digamos un tratado de literatura comparada sobre el destino aventurero y enigmático del personaje. Lo que sorprende en esta evocación es el "estilo" del ensayo a medias serio y bravucón, por momentos soberbio con lo que llama irónica y alternativamente "cervantistas" o "cervantófilos", los "fanáticos" de Cervantes. Más allá de las citas de "Las imitaciones castellanas de Quijote" de Cotarelo, discípulo fiel de Menéndez y Pelayo, hace una reseña de los textos encontrados en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, donde se destaca una "imitación" no registrada por Rius, la *Historia verdadera de César Nonato* (el nombre va por cuenta de la probidad del ensayista), *El avieso caballero manchego de relance, por el licenciado Alonso Vargas Machuca*, editado en Tánger, año mil doscientos cuarenta y uno de la Hégira, que correspondería al año secular de mil ochocientos veinticinco, en pleno brote romántico y como dice nuestro enigmático escritor *très langissant*. No tiene sentido seguir adelante con la fragua del anonimato, el escritor franco-argentino se llamaba Paul Groussac. Quizás este hecho nos obligaría a reordenar la serie, pues la hipótesis que manejamos, un tanto arriesgada pero verosímil, hecho que compartiría un escritor argentino que practica lo que hemos llamado "la ficción crítica", Ricardo Piglia: el Quijote de Pierre Menard fue concebido por el conocimiento que tenía Borges de la obra de Groussac, proponiendo segregar de este enigma literario un enigma textual.

¿Qué es un intelectual?

POR N. R.

¿Qué es un intelectual? Vive de prestado y es el comensal más evidente de las oficinas que anotan, registran y documentan el circuito de la cultura. Ensayos, novelas, filosofías, historias, crónicas, "papeles", son la cocina donde se mezclan las versiones y opiniones que sostienen sus intentos y pretensiones –dos razones distintas– de ejercer una modificación en el sistema de pensamiento circulante –una culta latiniparla abreviada– con la idea de producir acciones en la conducta política del entorno. La historia de los intelectuales, quizá Sócrates y así le fue, y con toda seguridad Cicerón y Plutarco, tal vez Tomás, y con toda seguridad Agustín, Voltaire, personaje puramente político en su obra y en su acción, Rousseau en parte modesta, el arrogante Sarmiento que puso en su obra la política a su favor en desmedro de su accionar político, a diferencia de Mitre que puso a su favor la historia, y los intelectuales contemporáneos que viven a la sombra de algún poder –de opinión, de circunstancias, de ejercicio de un mandato, de un grupo o asamblea–, que los convoca para reducirlos a una voz sojuzgada por la ideología circunstancial, ¿no viven del trabajo de los otros, para pensar para otros después de haber pensado gracias a otros?, ¿el intelectual no será el parásito que corteja la cortesanía del Poder? Vive de prestado, vive del trabajo de los otros, no es un tecnócrata imperial, es el lugar donde se aloja una combinación de "tecnos" que alojan cientos de fragmentos innominados a disposición de un autor unánime, para darle la razón a Borges, el primer gran "tecno" de la circulación contemporánea. Dios ha muerto, el Autor ha muerto, la palabra se agota y el sonido, el robo del sonido es lo que establece la colección y disposición de los elementos Tecnos. Siempre hubo alguien que pensó por nosotros, ahora pensamos colectivamente con el pensamiento de los otros que fueron pensados por otros. No es un circuito infernal, es el círculo de las "ruinas circulares". Absorbidos, chupados por el bicho cultural, los virus informáticos son la muestra aleatoria de los parásitos contemporáneos. Podemos dormir tranquilos, la computadora piensa por nosotros el riesgo como máquina de autoridad es que piense golosamente "en nosotros" para organizar la gran comilona cultural.



>>>

dora, no podrían negarse las sombras". Una sombra que se extiende sobre toda una generación de escritores argentinos, escribe Rosa, "para fagocitarlos o expulsarlos, someterlos o excluirlos de su circuito". Borges es un Padre Textual, todopoderoso, con el que no se puede pactar la división de los bienes textuales. Todo está en Borges. No se le puede quitar nada. Es un Padre que "no ha permitido –todavía no ha permitido– el intercambio simbólico en la libre circulación textual". Y como un simulacro del simulacro, se anuncia el parricidio: "Despedazar el cuerpo del Padre Textual –ahora padre muerto– y proceder a su ingestión por partes, fragmentos de la fragmentación borgeana, negativizar la escritura borgeana, en suma, borrarla para que pueda volver a ser no repetida sino escrita". Si la inscripción y la borradura son las materias de todo texto, también lo son la memoria y el olvido. Escribir también es olvidar: "A medida que leo-escribo, olvido". *Des-lectura*. Olvido-necesario-bálsamo-protector; "aquel que le faltó a Funes". Palimpsesto: "Al escribir borramos la escritura del otro, de los otros, la cancelamos, pero al mismo tiempo la inscribimos en nuestra propia escritura". Y al final de esta *ficción crítica*, leemos lo imposible mismo: "Lo que proponemos es simple y sencillo, pero costoso. Empecemos a olvidar a Borges". ¿No será éste el enunciado más amorosamente borgeano que se haya escrito jamás?

Relatos críticos: cosas animales discursos es un conjunto de ensayos que tienen en común la fascinación por la lectura. Si es verdad que viajando sucede lo mismo que leyendo (Mansilla), Rosa se abandona a "Una Teoría del Naufragio", un extenso artículo donde repasa los viajes, migraciones e invasiones, tanto españolas como inglesas, y su influencia en la literatura hispanoamericana: "El español macarrónico de *La gloria de don Ramiro* de Larreta culmina con el desfachatado y procaz español lumpen de Osvaldo Lamborghini; estas lenguas de los inmigrantes –el colorido *cocoliche* del sainete– migran en la literatura hispanoamericana intentando borrar una diferencia americana sobre el estatuto de la presunta identidad europea". Los itinerantes, peregrinos, paseantes y errabundos, son "la tierra movediza donde se edificará la civilización", escribe. Y en un salto de cinco siglos de viajeros: "Colón ha sido reemplazado por los numerosos internautas, y su *Diario*, por las páginas web". Rosa describe, con singular belleza, la desencantadora velocidad de nuestra contemporaneidad: "Cenamos en Buenos Aires, almorzamos en Madrid y tomamos nuestro café en Valencia". Aceleración quieta, señala. Nueva entidad que da lugar a nuevas narrativas: "Viaje alrededor de mí mismo, viaje por mi propio mundo, viaje por mi habitación", escribe, pensando en Virginia Woolf. El artículo no sólo recorre los viajes de esos pioneros de la aventura (Drake, Hawkins y otros) sino que se detiene, también, en esa rareza que constituye al hombre contemporáneo como... animal turístico. El turista sólo experimenta lo "ya visto": "Siempre encontraremos un sendero ya recorrido, una rama cortada, una hierba aplastada, la huella del otro turista que nos precedió. El relato del viaje es la transcripción del viaje anterior; la guía y el guía son los autores apócrifos de un relato ya experimentado". El artículo opera como una obra maestra de la investigación en teoría literaria. Lo mismo sucede con el bellísimo ensayo que cierra el libro, "Una semiología del mundo natural", dividido en dos partes, "La pasión humana" y "La pasión

Al final de su *ficción crítica* “Las sombras de Borges”, se lee: “Lo que proponemos es simple y sencillo, pero costoso. Empecemos a olvidar a Borges”. ¿No será éste el enunciado más amorosamente borgeano que se haya escrito hasta ahora?



animal”. Imperdibles, los pasajes sobre las hormigas (“Formicario”) y sobre los animales de Freud (“Animalia freudiana”). Rosa (hacia el final de “Mecanismo y vitalismo”) narra un “tratado de la pasión según la zoología escrito por Honoré de Balzac”, llamado “Una pasión en el desierto”, en donde un oficial francés se pierde en Egipto... con una pantera hembra. Historia de amor, pasión y celos. ¿Pasión humana o animal? Rosa anota: “¿Cómo termina la relación y el texto? Como terminan todos los dramas de pasión y de celos, con la muerte de la pantera a manos del enamorado teniente”. Y agrega: “La pregunta del narrador que cierra el texto es nuestra insignia: *¿Cree Ud. que los animales carecen de pasión?*”.

En clase, Rosa miraba a los ojos. Interpelaba directamente, con la mirada, y con su voz. A veces, gritaba: “¡¿Cuál es esa otra máquina de lectura que aparece a comienzos del siglo XX...?!”. Y él mismo respondía, casi en un susurro: “... el psicoanálisis”. Salir de su clase era sinónimo de ir en busca de muchos y nuevos textos. Una incitación a la lectura verdaderamente incomparable. Eduardo Muslip recuerda que, hace ya más de diez años, en un seminario de doctorado, se acercó a Rosa para comentarle un cuento que estaba escribiendo, basado en una historia de infancia: una tía lo había obligado a quemar los libros “anarquistas” de la biblioteca familiar. Muslip alcanzó a guardar una primera edición de *El juguete rabioso* que la tía había clasificado como integrante de la fogata: “Disculpe, profesor, le estoy contando una *anécdota* personal; quizás a usted no le interese”, se disculpó Muslip. Y Rosa le respondió: “No se preocupe. La anécdota es el género de los sabios”.



Los peligros de la metáfora

POR N. R.

Este libro es una exhortación a la lectura de elementos heterogéneos que integran la ciencia de la verdad: los discursos que dicen la verdad y la falsedad de la historia, la fascinación de los objetos ficticios y reales y también una justificación frente a la reserva y enigma de las cosas. Los discursos son siempre posteriores a los objetos y los objetos posteriores a las cosas y las cosas están siempre allí. La ciencia contemporánea, digámoslo así, la biología, las ciencias físicas y naturales, pero también la anatomía y la geología, los discursos sobre los discursos, pero también los discursos excéntricos, dispares, contrahegemónicos, silenciados, censurados, reprimidos, pero también los enunciados del placer y del gozo cualesquiera fueren, muy cauterizados en el mundo contemporáneo por las palabras, y sobre ello, sobre todos ellos, las cosas. No se trata ya de la pregunta heideggeriana, pero quizá de la acentuación parasitaria de Michel Serres. Las cosas están allí, salvajemente solas, pero no dejan de intrigarnos como la forma primigenia o última del mundo físico. Allí se esconden, pero tarde o temprano no dejarán de sobresaltarnos. Quizá los más inquietos fueron Freud y Lacan, pero también Darwin y Deleuze. Las cosas están siempre allí como el instinto, sólidas e inescrutables. Quizá por ello, tanto el discurso como la teoría pretenden explicarlas. Las costumbres animales no pueden ser explicadas por la Zoología. Las costumbres humanas se enredan en el haz de la Química, de la Antropología, de la conductividad y de las formas del instinto y la pasión. Si el hombre navega es por nomadismo, pero también por la pulsión desértica de la deshabitación. Las cosas y la cosa humana están siempre allí, y el discurso debe valerse de subterfugios, metáforas, taxonomías, fórmulas matemáticas que dicen ser la realidad. El discurso se enfrenta a otros discursos –los enunciados, las doxas, científicas o no, los estereotipos, las cristalizaciones, las sentencias– que, en su decir, pueden justificarlo, siempre dentro de un campo de falibilidad. Pero cuando se enfrenta a las cosas no puede establecer ninguna conveniencia, ni ninguna afección. Por eso recurrimos a las palabras, a los discursos, a las metáforas. El mundo –nuestro mundo– está lleno de figuras y de metáforas, vivimos en los circunloquios, en sus defiguraciones, en sus controversias connotativas, en sus denodados esfuerzos por explicar lo inexplicable. Ese hueco, ni religioso ni científico, es el menos necesario de la metáfora, su vacío de realidad. Queremos llenarlo de palabras y las palabras se ausentan, y cuando lo logramos nos damos cuenta de nuestro “estar en metáforas”, en verdades figuradas, y al querer acercarnos al mundo nos alejamos cada vez más de la realidad de las cosas que terminan por desvanecerse. Nuestro peligro es la metáfora y los poetas sucumben a ella.

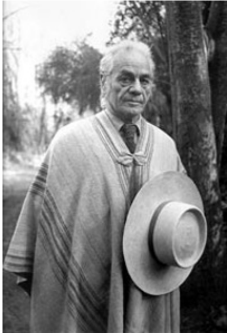
Los Lamborghini: malones literarios en los confines

POR N. R.

El Lamborghini de *Odiseo confinado* no parodia, hace de la parodia una transfiguración religiosa, a medias gauchesca, a medias psicalíptica. Osvaldo nunca recurrirá a la parodia pues implicaría el reconocimiento de un modelo, aunque fuese abstracto o profano; sólo quiere inaugurar una escritura sin detrás, sin pasado, en un acto de provocación literaria. Es un desafío mortal. Leónidas quiere convertir a la parodia en un gesto desaforado, parodiar un texto es arrebatarle sus entrañas, o lo que tiene de más entrañable, aunque el gesto no sea bondadoso. De hecho, la parodia es una enfermedad contagiosa que ataca a todo practicante de la escritura. Lo curioso es que es más evidente en aquellos que llegan a ser “grandes escritores”. Borges copia con humor, Cortázar replica con ironía y sutileza, Marechal absorbe con saña los jugos de la literatura, Leónidas imita con amor y rabia, Osvaldo rechaza la copia con virulencia feroz. Desde el desventurado manchego hasta la pobrecita señora de provincias llamada Sra. Bovary, se aplican los críticos a desvelar las formas y sentidos de la parodia. En la literatura argentina, Leónidas elige modelos tan prestigiosos como Homero, Shakespeare, Ascasubi o Discépolo para urdir una textura donde pueda “mechar”. Mechar es una categoría teórica de la reescritura actual. Osvaldo redescubre la teoría lunfarda de la “mechera” (ladrona) que produce la intervención del autor, del narrador, en el texto: hay que leerme a Mí y ya no valen las transposiciones, los reflejos, los recuerdos literarios, al diablo con la “intertextualidad”, yo soy mi propio texto y en mi texto me solazo. La parodia es un destello de antiguas formas y de antiguas construcciones: la parodia ha dejado de ser. Leónidas juega a la parodia, como quien juega a la “rayuela” de Cortázar, Osvaldo elabora un rito confiscatorio a través de toda la literatura occidental, y es borgeano en ese intento, pero si la confiscación es feroz, la biblioteca se desarma, se cae a pedazos, y el género se despedaza. La biblioteca desterrada es el confín de la literatura, allí donde la fuente (literaria) se ha cegado y es imposible volver atrás. La literatura argentina, cuando deja de sostenerse en modelos europeos y legítimos, se acerca al confín y queda confinada en el folklore o en el gueto local. Pero el confín es también un destino que revive en Osvaldo, siempre presente en su ausencia, y ambos dos vuelven y al volver se hacen otros en otros géneros, en otros temas, y sobre todo en su posición frente al género y al lector. Los temas reaparecen, son los mismos pero son otros, la retórica es la misma, pero su acentuación y su prescripción son distintas, todo se organiza en una literatura ambulatoria, todo viaja, todo recorre, todo deambula acompañando el tiempo de las nómades. Si el tema de *Odiseo confinado* de Lamborghini es el “Fausto criollo” de Estanislao del Campo, entonces el tema es el rema, todo se disuelve en la rematización, entonces ya no podemos hablar de influencias, copia, réplica, facsímil, ni de textualidad ni de intertexto. Quizás estemos ante una dispersión anárquica de la desvencijada biblioteca tutelar. La lectura de los grandes textos se lee al revés –parodia– o a través –lectura atravesada–, ya no se lee la letra sino la tipografía. Las invenciones de los Lamborghini están basadas en la lectura de una tradición que no se localiza en la Biblioteca sino en la imprenta anarquista: pliego, libelo, manifiesto, panfleto, lugar común, defensa, protestación, una biblioteca lujuriosa y anárquica como la del Imperio Comarquí (*Tadeys*) o de los manuscritos, hijuelas y didascalias vertiginosas del Imperio Calchaquí de las Salinas Grandes de *La Historia* de Caparrós. La fundación borgeana y mítica de Buenos Aires tiene un envés mefítico en las tribus que merodean en ese territorio ignoto llamado Buenos-Ayres (“El informe de Brodie”). La extranjería de los Lamborghini los convierte en malones literarios que asuelan la literatura argentina, y en sus momentos más originales, desprendidos de la doxa gauchesca, en textos bufonescos. Leónidas es un malandra, Osvaldo un matón; inauguran la vertiente de los tahúres literarios y su cohorte de pelanduzcas y de *cafishios* barriales “venidos de antaño”, una verdadera fratría literaria que intenta limpiar los establos de Augías. Una de esas tareas era traer el campo a la ciudad, en la vecindad de Anastasio el Pollo y de Estanislao del Mate en un entrevero pornográfico de la homonimia, la pseudo homonimia y la heteronimia, convertidas por Osvaldo en heterosexualidad, homosexualidad y pseudo sexualidad, la tarea servil de limpiar los estercoleros de la cuadra.

Los fragmentos pertenecen a Relatos críticos: cosas animales discursos *(248 páginas), el libro de Nicolás Rosa que Santiago Arcos Editor distribuye por estos días en Buenos Aires.*

NOTICIAS DEL MUNDO



POEMAS Y ALGO MAS

El poeta chileno Nicanor Parra acaba de cumplir 92 años y parece ser el momento de ir poniéndole el moño a su multifacética obra. La editorial española Galaxia Gutenberg acaba de publicar el primer tomo de las obras completas de Parra, que lleva por título *Obras completas I & algo +*. La editorial lanzó una primera tirada de lujo para el mercado español, pero Parra pidió que se imprimiera una versión más económica para las librerías chilenas, que a la semana de distribuirse agotó casi la totalidad de las dos mil copias. El libro fue presentado el fin de semana pasado en la Feria Internacional del Libro y el discurso estuvo a cargo del ex presidente Ricardo Lagos. Parra llegó a la presentación más de una hora tarde. Por esta y otras actitudes la prensa chilena catapultó al autor de *Hojas de Parra* como el "rockstar de las letras chilenas". La presentación de la *Obra completa* (que abarca el período 1935-1972) ya se había iniciado cuando Parra entró sigilosamente y fue aplaudido durante varios minutos. Después llegó la hora de los discursos y Lagos hizo alusión a la última instalación de Parra, en la que ahorcó figuras de cartón que representaban a todos los gobernantes que tuvo Chile. Al final, el poeta empezó a leer "Amor no correspondido", se arrepintió a la mitad, leyó "Hombre al agua" y terminó recitando, de pie y a los gritos, "El hombre imaginario".

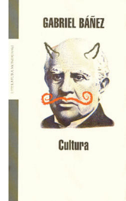
VALLEJO O LA RELIGION

La literatura siempre ha sido fecunda en figuras mediáticas que hacen temblar la opinión pública con declaraciones atrevidas. Ese es el caso del escritor colombiano Fernando Vallejo. En estos días, el autor de *La virgen de los sicarios* dijo estar escribiendo un libro "contra el cristianismo, en términos amplios, y de paso contra el Islam. Contra los crímenes de estas dos religiones infames a las que pertenece la tercera parte de la humanidad". Vallejo arrojó las diatribas en una entrevista para el diario *El Tiempo*, de Bogotá. El novelista, que está radicado definitivamente en México, vuelve cada tanto a su país natal y en esta ocasión aprovechó para decir que "antes, cada vez que aterrizaba en la Sabana de Bogotá, se me ensanchaba el alma y me empezaba a latir muy rápido el corazón. Esta vez que regresé, ya no sentí nada".

El otro, el mismo

Un escritor con doble personalidad devenido funcionario público le sirve a Gabriel Báñez para montar una sátira de la gestión cultural.

Cultura
Gabriel Báñez
Mondadori
192 páginas



POR OSVALDO AGUIRRE

Por su nombre, Ibáñez, y su doble ocupación como escritor y editor, el protagonista de *Cultura* parece un alter ego del autor (Gabriel Báñez dirige el sello La Comuna Ediciones, en La Plata). No obstante, el reflejo está distorsionado al máximo por vía del humor y del absurdo, e incluso el mismo juego de desdoblamiento es llevado a la exasperación. El narrador, en particular, plantea todo un caso de personalidad escindida, cuya piedra de toque es el rumor de una turbina de avión, por añadidura en suave descenso, donde escucha "el sonido constante del presente congelado". Pero aquello que lo enferma es también lo que constituye su reserva de lucidez ante la imbecilidad y las variadas manifestaciones de cretinismo que lo rodean en su ambiente, el de la función pública.

A diferencia de Dante Alighieri, llegado a la mitad del camino de la vida Ibáñez descubrió que "no había selva oscura, encrucijada, ni un sorete", y dejando atrás su frustrada carrera literaria se convirtió en director de la Editorial Comunitaria Municipal, dedicada a publicar libros sanos y edificantes según ordenanzas y decretos *ad hoc* y con la supervisión de autoridades eclesiásticas. El narrador escribe ahora bajo el apremio de un enfermero, y su relato forma parte de un tratamiento intensivo y bizarro, que incluye además una múltiple provisión de medicamentos. El diagnóstico no remite a modelos literarios: no se trata de una escisión como la de Jekyll y Hyde, de la locura romántica ni del patetismo borgeano, "esa desgracia balbuceante de no saber quién escribe esta página". Siendo uno, son dos Ibáñez, y tienen sus diferencias. Por ejemplo, uno se reconoce en el escritor, aunque fracasado, antes que en el editor; el otro, por su parte, se reconoce en el escritor, aunque fracasado, antes que en el editor. No es sólo un chiste; el doble, esa figura construida por la literatura y la psicología, cae también bajo la parodia que da el tono general de la novela. Porque el otro es aquí uno idéntico, y al pie de la letra.

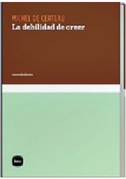
Ese cuadro notable de esquizofrenia supone el punto de vista desde el que se observa la intimidad de una gestión cultural. Un cambio de autoridades es el pretexto para que ese mundo comience a desplegarse ante la mirada corrosiva de Ibáñez. Personajes y acciones son retratados muchas veces en términos desmesurados, pero el delirio que va regulando el relato no los hace menos concretos y reconocibles, al contrario, como se ve en el modo en que un político capta cierta demanda del público ("estas bostas humanas quieren cultura") o en la descripción que hace un conferencista de su auditorio ("cuarenta viejas de mierda que lo único que necesitan son kilómetros de pija"). Al margen que algunos nombres grotescos apenas disimulan las alusiones a escritores conocidos, la clave parece estar en la irrisión de estereotipos prestigiosos o instaurados por la costumbre. Los discursos pretendidamente técnicos, la charlatanería disfrazada de autoayuda o filosofía y la adaptación de métodos y términos empresariales son los signos reveladores de los lugares comunes y las cáscaras vacías consagradas como objetos culturales. En ese marco donde las palabras pierden su sentido, niegan la realidad o se vuelven solemnes, los comentarios de un encargado de maestranza resultan brutales, pero suenan casi como la única voz sensata. Y por eso, ante "la extrañeza sorda de la vida diaria", la inquietante turbina que escucha Ibáñez es un rumor de vida, un desarreglo que en definitiva se vuelve saludable, porque lo rescata de la mediocridad.

La actitud dominante en ese mundo es la simulación. Funcionarios que encubren su pasado en gobiernos de facto con parrafadas políticamente correctas, presidentes de entidades de escritores incapaces de redactar una línea y reaccionarios reciclados en dudosos exilios son algunos de sus representantes más visibles. Gabriel Báñez desmonta las imposturas a través de la deformación, y así consigue dar una imagen fiel de la cultura. Y mucha risa.

Yo tengo fe, ¿y qué?

El jesuita Michel de Certeau, fundador junto a Jacques Lacan de la Escuela Freudiana de París, analiza por qué Dios permanece irreductible en la sociedad contemporánea.

La debilidad de creer
Michel de Certeau
Traducción de Víctor Goldstein
Alejandro Katz



POR SERGIO DI NUCCI

En la Argentina, país católico romano según reiteran los censos y las elecciones misioneras, los progresistas comparten con Marx y Freud una idea personal de la religión. Sería una ilusión sin porvenir, y Dios la partera de nuestras fantasías más opiáceas. Si hombres y mujeres alcanzaran seguridad y bienestar, toda religión se extinguiría. Pero, ay, las religiones son tercas y se resisten a morir. Más bien, resucitan. En Asia, en Africa, también en América. Estados Unidos, el país más rico del planeta, es el más cristiano: más del 90% de sus habitantes dice comunicarse directamente con Dios. No ha de sorprender que en los ensayos reunidos en este volumen el jesuita francés Michel de Certeau (1925-1986) proponga sin arrogancias que ser creyente es una debilidad sumamente perdonable.

Es que en las religiones existe un componente de esperanza irreductible, que moviliza los ánimos ante temas extremos (la muerte o la enfermedad, el abandono o la mezquindad de los congéneres) que hacen desfallecer a las disciplinas humanas, demasiado humanas. Porque, ¿de qué le hablan –qué le dicen– a cada persona, en términos cotidianos, las grandes corrientes dominantes del arte o la filosofía contemporánea? Todas las señales indican que la religión conlleva de por sí una riqueza, si queremos, alienada. Pero dimensión, al fin, "constituida por los miedos y las esperanzas de los hombres, una cantera del corazón humano, que –aun sin creer al pie de la letra en sus dogmas– podría nuclear tesoros de sabiduría en medio de escorias de infamia y de despotismo teológico-político: la religión no se elimina alzando los hombros o enarbolando los amuletos de un racionalismo banal".

Casi palabra por palabra, coincide con esta afirmación del filósofo italiano Remo Bodei el profesor Michel de Certeau, que fue etnólogo, historiador, especialista en la vida cotidiana y fundador junto al marianista Jacques Lacan de la Escuela Freudiana de París. Las obras de Certeau son ricamente variadas. Estudió las gozosas experiencias místicas, los no menos sexuales fenómenos de posesión diabólica, las entusiastas prácticas religiosas (¿y qué queda si renunciamos al entusiasmo?, nos interpela). En *La debilidad de creer* analiza las fortunas y adversidades de Dios y de la fe en un mundo que ha pasado, tan irrevocablemente, de la Comunidad a la Sociedad. Es un vastísimo tema, presente en la fuente de disciplinas a las que contribuyó a lo largo de una obra larga: primero las lenguas antiguas, la historia, la filosofía y la teología; más tarde la lingüística, el psicoanálisis, la antropología y la sociología.

Se podrán agrupar los textos reunidos en este volumen según la atención alerta que dirigen a las relaciones conflictivas y a la legislación no reconocida que unen y oponen Cristianismo y Modernidad. ¿La Modernidad es un avatar del Cristianismo, en su versión protestante, o es más bien el resultado de un proyecto laico e incluso ateo, promovido esencialmente por los filósofos de la *Enciclopedia* y llevado adelante por la Revolución Francesa y difundido por el imperio napoleónico? Certeau, conocedor del napolitano Giambattista Vico y de sus "corsi e ricorsi", sabe que la respuesta no es inmediata. Y más aún cuando miles de millones de seres humanos en todo el planeta encuentran lazos personales más firmes si son fundamentados por la religión antes que por afiliaciones políticas o sociales.

Uno de los ensayos reunidos se titula, con urgente actualidad, "Conciencia cristiana y conciencia política en Estados Unidos". Como para actualizar con redundancia a este jesuita no siempre ortodoxo, el papa Benedicto XVI acaba de instar a los europeos a seguir los pasos de Estados Unidos. Según el pontífice, sólo una sociedad religiosa, y no la vieja y cada vez más atea Europa, puede enfrentar los dilemas que promueve el fundamentalismo islámico. Es posible que el antifundamentalista Certeau estuviera de acuerdo con el sucesor de San Pedro. Aunque no con las consecuencias políticas que el catolicismo deriva de esas palabras.

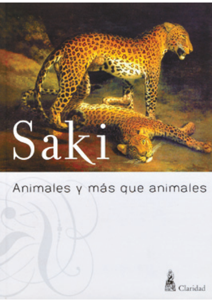
El hombre es un animal doméstico

Los *Cuentos completos* en un solo tomo de la flamante editorial española Alpha Decay y los cuatro volúmenes de la Editorial Claridad coinciden en devolver a Saki (1870-1916) a las librerías argentinas. El escritor inglés Tom Sharpe vuelve a presentar a uno de los escritores más sarcásticos del siglo XX.

Crónicas de Clovis
Saki
Editorial Claridad
190 páginas



Animales y más que animales
Saki
Editorial Claridad
238 páginas



Las aventuras de Reginald
Saki
Editorial Claridad
160 páginas



Juguetes de paz y El huevo cuadrado
Saki
Editorial Claridad
254 páginas





Cuentos completos
Saki
Alpha Decay
820 páginas



POR TOM SHARPE

He sido un adicto perplejo de Saki desde que una tarde de verano de 1938 el señor Wright, un profesor de mi escuela, leyera en voz alta su relato "Tobermory" a toda una clase de niños de sólo diez años. He continuado dejándome fascinar por Saki desde entonces y sigo siendo adicto a la deliciosa irrealidad de su universo. Empiezas con cualquiera de sus cuentos y lo acabas. Y una vez lo has terminado tienes que empezar otro. Y una vez los has leído todos ya no se te olvidan nunca.

En los cuentos de Saki la civilización ha sido derrumbada y reemplazada por una extraña supernaturaleza. En ese mundo el animal que triunfa es la inteligencia y existe la permanente sospecha de que si los seres humanos se comportaran como animales el mundo se ordenaría de un modo mucho más armónico.

Saki nació en Birmania en 1870 y fue bautizado bajo el nombre de Héctor Hugh Munro. Su padre era el inspector general de la policía birmana y su madre murió al poco de dar a luz. Su muerte provocó que tanto él como su hermano y su hermana mayores fueran enviados a Inglaterra, donde crecerían bajo el cuidado de sus dos tías. A mi juicio la importancia literaria que ejercieron las tías durante la edad del Imperio británico no ha sido adecuadamente investigada: muchos de los hijos de los funcionarios coloniales crecieron con sus tías emulando la cruel moda de los espartanos, quienes abandonaban a sus recién nacidos al raso para comprobar si eran capaces de sobrevivir. Los Munro no fueron menos y los críos desarrollaron sus universos particulares. Héctor dirigió su afecto hacia los animales domésticos. Dibujaba leones devorando a misionarios inquietantemente parecidos a sus tías. Cuando cambió el dibujo por la palabra escrita sus temas recurrentes son todos los que asocia a ellas: la hipocresía, la autoridad, el tedio, la estupidez y la convención. Para colmo, fue un niño de salud quebradiza. Cuando cumplió los 17 años su padre se retiró y salió en busca de sus hijos. Pasaron 6 años viajando y Héctor se convirtió en un joven culto y sofisticado, con un don para las lenguas.

En 1902 se incorpora al *Morning Post* después de padecer una doble neumonía y en 1904 publica su primer libro de cuentos, *Reginald en Rusia*, bajo el nombre artístico Saki. Se dice que fue un hombre tranquilo, elusivo, aunque, en parte, la escasez de datos sobre su persona se debe a la resistencia de su hermana, quien quemó todo su legado escrito después de su muerte. En 1910 publica *Las crónicas de Clovis* y en 1914 *Bestias y superbestias*.

La 1ª Guerra Mundial terminó con su plácida vida de clase media. En 1916, después de padecer de nuevo la malaria, regresa a primera línea todavía enfermo, para participar en la batalla de Beaumont Hamel. Al alba del 14 de noviembre se le escuchó gritar a un compañero: "¡Puedes apagar ese maldito cigarrillo!". Cuando terminó la frase una bala le atravesó la cabeza.

Se llevó a la tumba un puñado de misterios. Entre ellos el que explicaba la procedencia de su nombre artístico. Su hermana reivindicaba que Saki tomó prestado el seudónimo de una de las versiones de Scott Fitzgerald de *El Rubaiyat* de Omar Khayam.

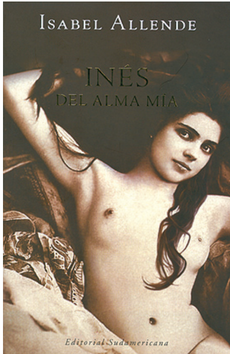
Cuando iba al colegio me dije que tal nombre era su manera popular de llamarse sarcástico. Sin embargo, al día de hoy, mi teoría es radicalmente distinta. Está basada en el hecho de que me parece muy poco ortodoxo que su carrera literaria se inaugurara con un libro como *El apogeo del Imperio Ruso* (1896): Saki no tenía nociones sobre investigación histórica. Mi teoría es que Edward Gibbon fue su modelo perfecto. Es evidente que Saki no podía haber escrito *Historia de la decadencia y ruina del Imperio Romano* porque ya lo había hecho Gibbon. Todavía más sospechosos resultan los paralelismos entre la vida de Saki y Gibbon. Al igual que Saki, Gibbon fue un niño de salud muy débil, del que no se esperaba que pudiera alcanzar la madurez. Su madre murió cuando Gibbon tenía 10 años, y mientras su padre se trasladaba al extranjero, Gibbon tuvo que irse a vivir con su tía, en casa de sus abuelos. Su educación estuvo interrumpida por problemas de salud. Al igual que Saki, Gibbon fue enviado a Suiza al cumplir los 17 años. Allí aprendió francés. Si, como resulta evidente, el primer libro de Saki está influido por el trabajo y el estilo de Gibbon, eso ayuda a explicar por qué a los 26 años Saki se estableció en Londres, con la esperanza de emular a su antecesor, quien conquistó en Londres la fama y la fortuna. Sin embargo, Saki fracasó: no obtuvo el reconocimiento que esperaba. Sólo entonces decidió retomar los cuentos y las viñetas de sátira política que motivaron la primera irrupción de su nombre artístico.

Hoy, además de ser el nombre de uno de los sirvientes de *El Rubaiyat*, sabemos que en inglés Saki, al igual que Gibbon, son términos referidos a dos especies de monos. En mi edición de la *Enciclopedia Británica* se describe al *saki* como una especie de mono que habita en Sudamérica, que se caracteriza por tener una cola muy larga de pelaje frondoso. Y continúa diciendo que se trata de un animal delicado que normalmente está en silencio.

Pero por si esto fuera poco, nos toparemos con un relato llamado "La transformación de Groby Lingdon", que no en vano está antecedido por una cita de Eurípides: "Dime con quién andas y te diré quién eres". Se trata del único de los cuentos de toda la colección que va antecedido de una cita, y narra la historia de un hombre capaz de transformarse en los animales domésticos que lo envuelven. Al principio el hombre en cuestión logra llegar a comportarse como un loro. Pero resulta que poco más tarde le regalan un mono. Entonces empieza a actuar como si lo fuera. Resulta particularmente interesante la descripción del mono que se acomete en el cuento: "El recién llegado era un pequeño mono de cola larga procedente del hemisferio occidental, con una actitud amable, entre tímida y confiada, que se ganó al instante la confianza de Groby; tal vez un estudioso de la personalidad simiesca habría visto en los destellos rojos de su mirada un indicio del mal genio oculto, que el loro había puesto a prueba de modo tan temerario y con dramáticas consecuencias para sí mismo". Lo dicho: "Dime con quién andas y te diré quién eres". R

BOCA DE URNA

Este es el listado de los libros más vendidos en Librerías Santa Fe en la última semana:



FICCION

1 **Inés del alma mía**
Isabel Allende
Sudamericana

2 **Las viudas de los jueves**
Claudia Piñeiro
Alfaguara

3 **La bruja de Portobello**
Paulo Coelho
Planeta

4 **Travesuras de la niña mala**
Mario Vargas Llosa
Alfaguara

5 **El último encuentro**
Sandor Marai
Salamandra



NO FICCION

1 **El segundo movimiento**
Alicia Hevia Miranda
Editorial Librería Santa Fe

2 **El olvido de la razón**
Juan José Sebrelli
Sudamericana

3 **Los siete poderes**
Victor Sueiro
Ateneo

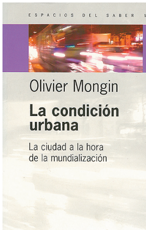
4 **Fuimos soldados**
Marcelo Larraquy
Aguilar

5 **El banquero de los pobres**
Muhammad Yunus
Paidós

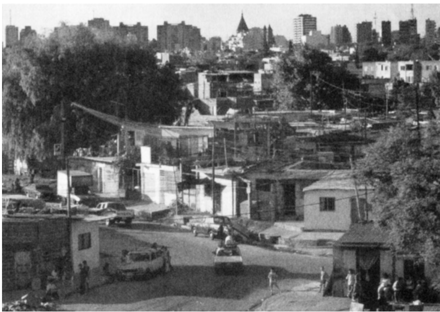
Odisea del espacio

Un exhaustivo y provocador estudio sobre las ciudades, donde la lucha por el espacio ha reemplazado a la lucha de clases.

La condición urbana
Olivier Mongin
Editorial Paidós
398 páginas



POR CECILIA SOSA



Los números no podrían ser más contundentes: 175 ciudades en el mundo con más de un millón de habitantes y las 13 más pobladas en Asia, Africa y América latina. De las 33 megalópolis anunciadas para el 2015, 27 corresponderán a los países menos desarrollados. Para entonces, Tokio será la única megaciudad "rica" del mundo.

Antes de juntar petates y emprender la mudanza a Japón, vale la pena prestar atención a los argumentos desplegados por el filósofo francés Olivier Mongin en su libro *La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización*, una mega y documentadísima investigación de casi 400 páginas sobre el presente y futuro de las ciudades, o mejor, sobre las posibilidades de la vida en común.

En principio, según diagnostica el director de la revista *Esprit* y discípulo de Paul Ricouer, no son muy auspiciosas. Mongin señala que el modelo de ciudad europea, concebida como aglomeración cívico-política que reúne e integra clases sociales, está en vías de extinción. En su lugar, encontramos un fuerte proceso de "re-territorialización". Procesos múltiples de dispersión, fragmentación y multipolarización: ciudades informes y caóticas, urbicidios, periferias mutantes, centros degradados, torres infranqueables y *gated communities*. Pos-ciudades que no pueden contener tal cantidad de flujos tecnológicos mundializados, que ya no tienen un adentro y un afuera; ciudades donde lo urbano se generaliza, que pierden los límites y por lo tanto su capacidad de construir vínculos y relaciones. O también, ciudades-museos, petrificadas en su pasado donde toda su economía depende de la conservación de su centro patrimonial-artístico-arquitectónico.

De Londres a París, Los Angeles, Calcuta, México, Nueva York, El Cairo y también Buenos Aires. Aquí y allá, la ciudad que prometía integración, solidaridad y también seguridad ha sido reemplazada por una ciudad de "múltiples velocidades", que separa grupos sociales y comunidades manteniéndolos a prudente distancia entre sí. Una era donde reina la "hipersensibilidad espacial" y, provoca el autor, donde la lucha por el espacio urbano ha reemplazado a la lucha de clases. Tales las nuevas condiciones políticas de las democracias fragilizadas.

Pero, ¿cuál es esa condición urbana que se pierde? Mongin contesta en tres tiempos. En un primer recorrido diseña un tipo ideal de la condición urbana (y no sólo en relación con la mítica polis griega) donde aún era posible la ilusión de realizarse en cuerpo y espíritu. En una segunda parte, Mongin acompaña el devenir urbano en la era de la mundialización subrayando las distintas variantes que asume el fenómeno de la re-territorialización.

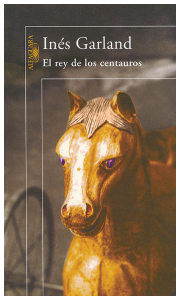
Aquí, Mongin le dedica un capítulo entero a Buenos Aires, en sorprendente paralelo con El Cairo. ¿Qué tienen en común la urbe del tango y la cuna de las pirámides? Según el filósofo ambas experimentan un paradigmático proceso de fragmentación atado al franco deterioro de sus clases medias. Una disociación territorial que corre en paralelo al temor de algunos de "caer" hacia la capa inferior y a la imperiosa necesidad de otros de distinguirse hacia arriba. Mongin señala que el auge ya televisivo de los barrios cerrados no debe entenderse tanto como una voluntad de enfrentamiento sino más bien como el "teatro" protegido donde se huye de las diferencias. La única foto de Buenos Aires es elocuente: el conglomerado de villas 1-11-14 en el Bajo Flores y los edificios como telón de fondo.

Ahora bien, ¿la desintegración y la pérdida de la solidaridad son el destino ineludible de toda metrópolis sometida a las corrientes de la globalización? No, no y no. En el tramo final, Monguin se dedicará a argumentar cómo es posible rehacer redes y recrear espacios que no sean meras entidades replegadas sobre sí mismas. Tal el nuevo imperativo democrático. Porque aun en tiempos post-urbanos, "en medio de la ciudad" estamos siempre, o siempre que creamos que todavía es posible entrelazar las experiencias individuales y las experiencias colectivas. ®

El hombre quieto

La nueva novela de Inés Garland trabaja sobre la autobiografía y la ficción, con el discurso de un polista parapléjico como centro.

El rey de los centauros
Inés Garland
Alfaguara
222 páginas.



POR JUAN PABLO BERTAZZA

Alguna vez se dijo que toda obra de arte tiene siempre una cuota autobiográfica y, al mismo tiempo, nunca puede sustraerse de contar algo absolutamente ajeno. *El rey de los centauros* es la nueva novela de Inés Garland, quien se había desempeñado algunos años atrás como realizadora de documentales de arte. Una de sus protagonistas –Julia Báez– comparte algunos rasgos de su vida laboral. En medio de una mudanza, Báez es contratada para hacer la biografía autorizada de Teo Filippis, un consagrado polista que encarnaba una especie de Huberto Roviralta de los '70 y queda paralítico luego de que su yegua tropezara en un partido. Pero la biografía del libro está pautada en términos de desgrabación: es decir que la escritora tiene que servir de oyente al discurso del polista en decadencia. Y, como en materia de erotismo un tropezón no es caída, Julia Báez desempeña un triple papel de escritora, psicoanalista y amante del accidentado.

A pesar de que Inés Garland contaba ya con una carrera literaria –fue finalista del premio Planeta 2004 con su primera novela *El dios de Le Mans* y ganó el Concurso Iberoamericano 2005 de la Fundación Avon con su cuento "Los dulces sueños están hechos de esto"–, *El rey de los centauros* tiene algo de novela de iniciación. Quizás debido a la identificación entre Garland y Julia Báez, quien luego de que la editorial le rechaza la biografía del ex polista por *interpretar* su discurso, se dispone a escribir un libro para demostrar la seriedad con que se toma su vocación literaria. También la carrera literaria de Inés Garland, que comenzó en el taller de Liliana Heker, a quien considera su maestra, está hecha a fuerza de trabajo. Y lo que aporta la escritura de Garland es una gran claridad que se vislumbra sobre todo en la precisión de los argumentos. En ese sentido, la búsqueda de Garland parece ser una búsqueda de lo clásico. Esa es la ambición de *El rey de los centauros*, cuyo acertado título funciona a varios niveles. Por un lado describe un poco ese elitista y desconcertante mundo del polo en el que el jugador desarrolla una unidad con su animal y, como describe la propia Julia: "Tiene algo de semidiós". Pero también alude a la dura convivencia entre un cuerpo que supo ser casi divino y una silla de ruedas. Por último, lo de centauro (palabra que no aparece en el cuerpo de la novela) remite a una división que tiene que ver con lo propio y lo ajeno, lo autobiográfico y lo imaginado, lo que muestra y lo que oculta todo ser humano. ®

POLI-
CIALES

Serie roja

Llegan a la Argentina los libros de Boris Akunin, un prestigioso crítico y traductor ruso que se reveló como autor de policiales tan divertidos como exitosos.



POR RODRIGO ORIHUELA

Hace ocho años, el ruso Grigori Chjartishvili, crítico literario y académico especializado en lengua japonesa, decidió que los lectores de la clase media de su país, no demasiado interesados en leer a los clásicos, merecían tener libros comerciales de buena calidad y se propuso escribir novelas policiales que llenaran ese vacío. La idea se le ocurrió al ver a su esposa leer un policial en un subte de Moscú: había forrado la tapa del libro para que nadie se percatase de lo que estaba leyendo. Según Chjartishvili, su mujer era una de tantos rusos avergonzados de leer libros baratos.

Chjartishvili, más conocido como Boris Akunin, alcanzó su objetivo publicando nada menos que quince libros en ocho años. Su decisión inicial de usar un seudónimo se debió a su vergüenza ante la idea de que alguno de sus amigos o colegas pudiera reconocerlo. La palabra japonesa Akunin significa "hampón o malvado", pero también juega con el apellido del anarquista ruso Mikhail Bakunin.

Las quince novelas de Akunin, traductor al ruso de Yukio Mishima, están divididas en tres series: la más famosa es la del policía Erast Fandorin. Los libros son un éxito en Rusia, con más de 10 millones de copias vendidas, y recibieron excelentes críticas en España, Alemania, Francia, Gran Bretaña e Italia; además, en su país natal, sirvieron de base para una serie de televisión y dos películas.

Además de la elección del seudónimo, otra decisión clave fue elegir el momento histórico de las aventuras de Fandorin, que transcurren alrededor de 1880. "Es una época importante para entender la situación actual de Rusia. Tanto entonces como ahora, Rusia atravesó importantes cambios económicos y el país enfrentó el dilema de elegir entre una forma de ser específicamente rusa o integrarse con Europa, el dilema de elegir entre los valores individuales y los colectivos", explica Akunin.

Este año, la editorial Salamandra publicó los cuatro primeros libros de Akunin en la Argentina y en ellos es posible apreciar cómo el autor ruso pasa de un género a otro sin cesar. En *El ángel caído*, Erast Fandorin es un joven policía novato moscovita de 20 años sin conocimientos, capacidad deductiva o habilidades físicas particularmente extraordinarias. La aventura, que lo lleva a conocer Londres y París, se desarrolla en medio de una candidez y una torpeza cercanas al absurdo. Un inesperado toque final la convierte, además, casi en una novela de iniciación.

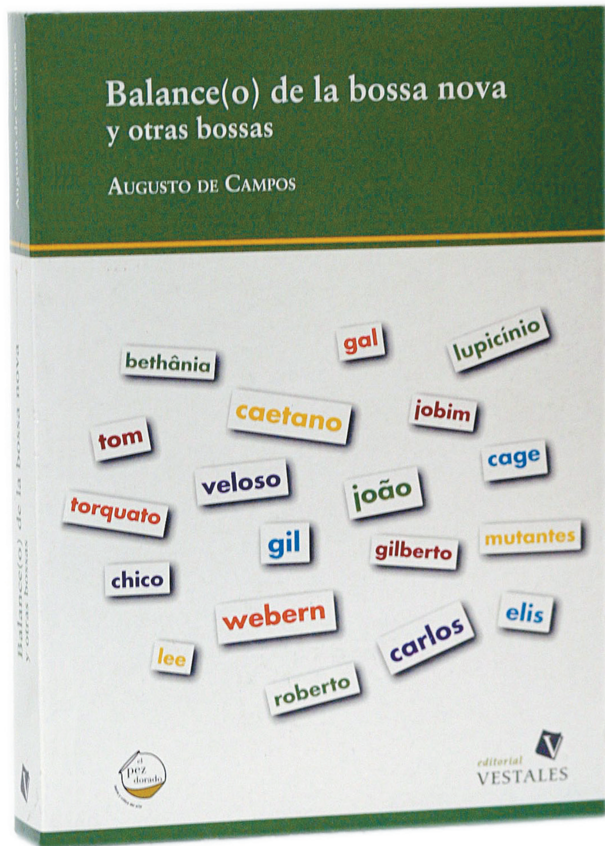
El cuarto y último libro de la saga disponible en las librerías locales, *Conspiración en Moscú*, transcurre seis años después con un Fandorin no sólo más experimentado sino también más cinematográfico: después de trabajar cuatro años como agregado en la embajada rusa en Tokio, el detective ha aprendido el arte de los ninjas y se ha convertido en algo a mitad de camino entre el enérgico Karate Kid y el refinado Hercules Poirot, capaz de enfrentarse a lo peor del hampa moscovita. Aquí, Akunin también incorpora un lacayo, el mujeriego japonés Masa, que refuerza las similitudes entre Fandorin y el Inspector Closeau de Peter Sellers, aunque quizás algo menos ridículo.

Entre *El ángel caído* y *Conspiración en Moscú* están *Gambito Turco* y *Muerte en el Leviatán*. *Gambito Turco* lleva a Fandorin a saborear la vida de un espía ruso en medio de la guerra de Crimea, en lo que podría ser un homenaje (o una burla) a los grandes del género como John Le Carré e Ian Fleming. *Muerte en Leviatán* se asemeja a una novela de Agatha Christie, con diez sospechosos viajando en barco ante la mirada de un ególatra policía francés, con nula habilidad deductiva e incapaz de reconocer los aportes de Fandorin a la investigación. *El viaje del Leviatán* es el que lleva a Fandorin a Tokio, etapa sobre la que Akunin aún no ha escrito.

En las novelas de Akunin, si bien el bueno siempre gana, también existe la noción de que siempre hay entre bastidores un enemigo más poderoso (por lo general vinculado con las altas esferas gubernamentales rusas) que maneja la situación y puede salir indemne, o por lo menos resurgir de sus cenizas. Allí se hace patente que Akunin escribe tanto sobre la Rusia zarista como sobre la Rusia actual. Ⓡ

RES-
CATES

La historia de la bossa nova



POR MARTIN PEREZ

Un hombre metódico, muy blanco, con bigote e inmaculado acento paulista. Así es como describe Caetano Veloso a Augusto de Campos en su libro *Verdade Tropical*. "Tenía todas las características de los que, en nuestro ambiente, llamábamos *caretas* –resume Caetano–. No obstante, había en los ojos miopes de Augusto, a través de los círculos concéntricos de los cristales verdes de sus gafas, un rayo que procedía de un punto muy preciso de su persona, un rayo de dulzura intacta, defendida con una locura tenaz. Eso parecía darle un derecho especial a mostrarse absorto, como los locos. Esos ojos, de repente, lo convertían en el menos *careta* de todos nosotros."

Nacido en San Pablo en 1931, Augusto de Campos fue –junto a su hermano Haroldo y Decio Pignatari– uno de los creadores del movimiento de poesía concreta a mediados de los años '50. Pero, dentro del ámbito de la música popular brasileña, se podría decir que es principalmente el autor de un libro que aún hoy, a casi cuatro décadas de su edición original, sigue siendo irreverente y polémico. "Soy consciente de que éste es un libro parcial, que toma partido. Contra. Definitivamente contra la Tradicional Familia Musical. Contra el nacionalismo-nacionaloide en música. El nacionalismo en escala regional o hemisférica, siempre alienante. Por una música nacional universal", aceptaba el propio Augusto en el prólogo a la primera edición, fechado en marzo de 1968. Pero, en medio de semejante confesión, aclaraba: "No es un libro contra la vieja guardia. Noel Rosa y Mario Reis están más cerca de Joao Gilberto de lo que supone la TFM".

O Balanço da Bossa es un libro que toma abiertamente partido por la Bossa Nova de Joao Gilberto, y lo que considera su continuación, el Tropicalismo. Muy bien traducido en su flamante edición local con un título que mantiene las dos acepciones del original, cuyo *Balanço* se refiere tanto al *balanceo* del baile como al intento de hacer un *balance* del movimiento musical, *Balance(o) de la bossa nova y otras bossas* es un trabajo fundamental, cuyas 460 páginas finalmente se puede leer en castellano publicado por la editorial Vestales en su colección El pez dorado, apoyado por la Embajada del Brasil en Argentina.

Basada en la reedición ampliada editada en Brasil en 1974, el libro traducido por Ezequiel Badjer se inicia con el fundacional estudio sobre la Bossa Nova que publicó Brasil Rocha Brito en 1960, e incluye entrevistas con Gilberto Gil y Caetano Veloso. Pero resulta fascinante el relato del encuentro que Augusto de Campos tuvo con Joao Gilberto en Nueva York, y de donde sale la mítica frase del maestro que sirve de epígrafe al volumen: "¿Qué decirle a Caetano? Dígale que voy a estar mirando en dirección a él". En sus memorias tropicalistas, Veloso considera aquel reportaje como un eslabón perdido entre la bossa nova y el tropicalismo, que apareció como un milagro. "Es una verdadera obra de concisión, en el que Joao aparece retratado como nunca antes o después". Por todas esas cosas es que *Balance(o) de la bossa nova y otras bossas* es un libro indispensable en cualquier biblioteca musical que se precie de ser más o menos completa. Un libro que, como bien confiesa Augusto en ese prólogo de 1968, fue escrito con orgullo "contra los viejoguardianes de tumbas y tabúes, idólatras de tiempos idos". Un prólogo que culmina de manera contundente: "A ellos les dejo, al cabo de estas líneas, las líneas mucho más viejas pero siempre nuevas, del epigrama de Marcel (siglo I, d.C.): *Sólo admiras a los viejos, sólo el arte/ de los muertos mueve tu pena/ Lo siento mucho, mi viejo, pero no vale/ la pena morir para agradarte*". Ⓡ

Página/12 presenta

¿Qué es la filosofía?

Una introducción al saber de los saberes.

Ilustrado por Rep



José Pablo Feinmann



El próximo domingo clase Nº 26:

EL "VIRAJE" DE HEIDEGGER Y LA DESTRUCCIÓN DEL HUMANISMO